

# ROMPIENDO EL SILENCIO



niño

¿amado o maltratado?

Título del original: *Quebrando o Silêncio. Criança , zomada ou maltratada?* Casa Publicadora Brasileira, Tatuí, São Paulo, Brasil, 2005.

Dirección editorial: Carlos A. Steger (ACES)

Traducción: Carlos A. Steger (ACES)

Diagramación: Ivonne Leichner de Schmidt (ACES), Levi Gruber (CPB)

Tapa: William de Moraes (CPB)

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Primera edición

MMVI - 92M

Es propiedad. © Casa Publicadora Brasileira (2005).

© ACES (2006).

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN-10: 987-567-209-2

ISBN-13: 978-987-567-209-3

Iglesia Adventista del Séptimo Día. Ministerios de la Mujer de la DSA  
Rompiendo el silencio : Niño, zomado o maltratado? / Dirigido por Carlos A. Steger - 1a ed. - Florida : Asoc. Casa Editora Sudamericana, 2006.  
36 p. ; 27 x 21 cm.

Traducido por: Carlos A. Steger

ISBN 987-567-209-2

1. Abuso infantil-Prevención. 2. Abuso infantil-Tratamiento. I. Steger, Carlos A., dir. II. Steger, Carlos A., trad. III. Título  
CDD 261.832 71

Se termino de imprimir el 19 de julio de 2006 en talleres propios (Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

—101700—



# Enfrentemos el iceberg

por CARLOS A. STEGER

Los grandes témpanos de hielo que flotan a la deriva en los fríos mares constituyen un peligro solapado, pero muy real, para la navegación. Muchos barcos han naufragado como resultado de colisionar contra una de estas “montañas de hielo” (significado etimológico de la palabra *iceberg*). El caso más resonante de la historia fue el hundimiento del Titanic, ocurrido en la trágica noche del 14 de abril de 1912.

Un iceberg es peligroso, entre otras razones, porque en una gran proporción de su volumen real permanece escondido debajo del agua. Solo sobresale del agua una octava parte de su altura total.

Al igual que un iceberg, la violencia y el abuso sexual de menores es un fenómeno de grandes proporciones, pero apenas visible para la sociedad. Ignorando sus verdaderas dimensiones, muchos viven despreocupados del tema, sin tomar conciencia de que millones de niños y jovencitos de ambos sexos sufren silenciosamente una agonía indescriptible, disimulada hábilmente por sus agresores.

Como cristianos, no podemos permanecer ajenos a esta realidad. Tenemos el deber de prevenir el sufrimiento de los inocentes, consolar y ayudar a las víctimas, y exhortar a los agresores. La influencia elevadora y santificadora del evangelio debe percibirse en los hogares cristianos y debe expandirse hacia los demás.

Es con este espíritu que se preparó el material que integra esta publicación. Quiera Dios que su contenido resulte de ayuda para que los niños puedan crecer libres de este flagelo, porque “De los tales es el reino de los cielos” (Mat. 19:14). ❖

Carlos A. Steger es director editorial de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Buenos Aires, República Argentina.

## Contenido

- 2** Editorial
- Enfrentemos el iceberg
- 4** Estadísticas de violencia sexual contra niños y adolescentes
- 6** Niños: ¿amados o maltratados?
- 9** Quien ama, protege
- 10** La familia: ¿Un lugar para crecer o un lugar para enloquecer?
- 14** Lucha
- 16** Respeto por todas las personas: Hacer que las iglesias y la comunidad sean seguras
- 17** Ayude a los niños a protegerse
- 18** El maltrato infantil
- 22** Abuso sexual de menores
- 28** En busca de protección y ayuda
- 32** Cajita de sorpresas
- 34** Direcciones y teléfonos útiles

## Niño

*Un niño es el amor hecho visible.* Novalis

*El mayor elogio que se le puede hacer a un hombre es compararlo con un niño.* José María Vigil

*Los niños necesitan más de modelos que de críticos.* Joseph Joubert

*Cada niño, al nacer, nos trae el mensaje de que Dios no perdió todavía la esperanza en la humanidad.* Rabindranath Tagore

# Estadísticas de violencia sexual contra niños y adolescentes

por CLAUDIA L. BRUNELLI

**E**n América latina, la vida de millones de niños y niñas menores de 18 años se ve amenazada por los malos tratos que reciben de parte de sus familias, de las instituciones y de la sociedad en general. Según estudios realizados por UNICEF, en América latina 6 millones de niños y niñas son agredidos severamente (física, sexual o emocionalmente) por sus padres o familiares, y 85 mil mueren cada año como consecuencia de estos castigos.<sup>1</sup>

En el I Congreso Mundial contra la explotación de menores, en Estocolmo, se reclamó la atención para los 2 millones de menores explotados sexualmente en todo el mundo, y en contra de las nuevas y sofisticadas formas que adopta esta industria criminal contra la humanidad, que mueve, anualmente, muchos millones. Asia es el continente más afectado, con cerca del 600 mil criaturas prostituidas en Filipinas, 300 mil en la India, 250 mil en China y 30 mil en Sri Lanka y Nepal.

Los tentáculos de esta red ignominiosa internacional se extienden desde el Brasil, con 500 mil menores prostituídos, y los Estados Unidos con 300 mil, hasta los países de Europa.<sup>2</sup>

La producción pornográfica infantil constituye una explotación sexual paidofílica. Son explotadores los productores (fotógrafos, productores de vídeo), los intermediarios (incitadores y personas de apoyo), los difusores (anunciantes, comerciantes, publicitarios) y los coleccionistas o consumidores del producto final.

La exposición de materiales pornográficos, por Internet, que involucren menores es un acto considerado ilícito; por lo tanto penado por la ley. La dificultad es identificar a los responsables de esas imágenes. En razón de eso, los datos disponibles sobre el tema no son muy completos.

En el mes de mayo de 2003, la Interpol, con

sede en Madrid, envió a la Policía Federal brasileña la indicación de 272 *sites* nacionales que exhibían fotografías de adultos que explotaban sexualmente a menores. Luego, se reveló que en 2002 hubo 1.245 denuncias de páginas de Internet que contenían material de pornografía infantil. De enero a mayo de 2003, hubo 401 denuncias de páginas dedicadas a ese tipo de material.<sup>3</sup>

## **Pornografía infantil en el ámbito mundial**

Se estima<sup>4</sup> que el negocio de la pornografía factura entre 10 a 14 billones de dólares al año, por lo que, como industria, es mayor a cualquier liga deportiva (fútbol, béisbol), e incluso mayor que la de Hollywood. Se calcula que la pornografía infantil mueve más de 1250 millones de dólares al año.

Los norteamericanos gastaron 4 billones de dólares en alquiler de vídeos para adultos en el año 2001.

Solo durante el mes de abril de 2001, 22.900.000 personas visitaron sitios pornográficos en Internet.

El sitio web de *Playboy* donde se ofrecen ejemplos gratis de las *Playmates*, recibe un promedio de 5.000.000 de visitas diarias.

Se estima que cada día son inaugurados 266 nuevos sitios de pornografía en Internet.

Existen más de cuatro millones de sitios de pornografía infantil.

UNICEF estima que un millón de niños son forzados a la prostitución o usados para producir pornografía Infantil cada año.

El 30% de los consumidores de pornografía infantil en Internet termina poniendo en práctica lo que observa en estos contenidos.

Tres de cada diez personas menores de edad que ingresan a un *chat* en Internet son acosadas por un paidófilo.

Las cifras que oficialmente se manejan con relación a la prostitución y la pornografía infantiles

son realmente espeluznantes. Según UNICEF, más de 2 millones de niños de entre 8 y 15 años son explotados sexualmente por sus familias o por organizaciones mafiosas.<sup>5</sup>

### Violencia infantil en Sudamérica

No existen estadísticas globales precisas en relación con la violencia o el abuso sexual perpetrado a menores en los países de habla castellana, solamente estudios aislados.

#### Uruguay

El Servicio Telefónico de Apoyo a la Infancia ante situaciones de maltrato, “Línea azul”, recibe unas 250 llamadas diarias. Un 33% de los casos corresponde a maltrato físico; un 45% de las víctimas tiene entre 6 y 12 años de edad.<sup>6</sup>

#### Perú:

De acuerdo con los registros de los “Centros de Emergencia Mujer” del MIMDES, el 20% de los casos atendidos corresponden a menores de 18 años, habiéndose atendido, durante el año 2005, un total de 5.929 casos de violencia familiar y sexual en contra de menores. Según un estudio realizado por el Programa Nacional contra la Violencia Familiar y Sexual del MIMDES, correspondiente a junio de 2004, en el distrito limeño de San Martín de Porres, así como en las ciudades del Cusco e Iquitos, se comprobó que, durante el último año, en promedio 8 de cada 10 niños han sufrido violencia física o psicológica.<sup>7</sup>

#### Paraguay

Un estudio realizado por UNICEF reveló que entre 210 casos de mujeres dedicadas a la prostitución estudiados en Asunción durante 1996, 136 eran menores de edad (65%). Muchas de estas niñas expresaron la necesidad de abandonar su hogar, debido a los maltratos y los abusos. La mayoría refirió, además, haber sido iniciadas en el tráfico sexual por un conocido. A las vejaciones propias de esta situación, se añade que el 100% de las niñas rescatadas de prostíbulos tiene enfermedades venéreas, el 90% no se protege contra el SIDA y la mayoría está embarazada.<sup>8</sup>

#### Ecuador

Un estudio revela la presencia de 5.200 niñas

explotadas en solo tres ciudades (año 2000).<sup>9</sup>

#### Chile

Según UNICEF,<sup>10</sup> un 73,6 % de los niños sufre algún tipo de violencia física o psicológica. Por abuso sexual se registran 20.000 casos al año, siendo la mayoría niñas menores de 11 años.

Información suministrada por los Carabineros y la Policía de Investigaciones revela que se denuncian, aproximadamente, 4.500 delitos sexuales al año. Por cada delito sexual que se denuncia, existen alrededor de 7 casos que se mantienen en silencio, y por lo tanto, permanecen en el desconocimiento de las autoridades.<sup>11</sup>

#### Argentina

En ocho años, únicamente en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, se triplicaron las denuncias por agresiones a chicos. En esa Capital, la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Civil tiene registrado un salto de 199 denuncias en 1995 a 383 en el año 2000.

La Red de Defensorías de Niñas, Niños y Adolescentes del Gobierno porteño recibió 1.021 pedidos de protección en 2001 y casi el doble en 2002: 1.773. El maltrato que aumentó más fuertemente es el del abuso sexual. Se considera que por cada caso denunciado hay 10 que son encubiertos.<sup>12</sup> ❖

#### Referencias:

<sup>1</sup> [http://www.derechosdelainfancia.cl/docs/imgs/imgs\\_doc/269.pdf](http://www.derechosdelainfancia.cl/docs/imgs/imgs_doc/269.pdf)

<sup>2</sup> <http://www.pedofilia-no.org/>

<sup>3</sup> [http://www.mp.rs.gov.br/hmpage/homepage2.nsf/cd\\_entrada](http://www.mp.rs.gov.br/hmpage/homepage2.nsf/cd_entrada)

<sup>4</sup>

[http://www.elamoresmasfuerte.com/1prevenir/0peligros02\\_lascifras.htm](http://www.elamoresmasfuerte.com/1prevenir/0peligros02_lascifras.htm)

<sup>5</sup> Ver mayores detalles en la publicación de UNICEF “Aprovecharse del abuso. Una investigación sobre la explotación sexual de nuestros niños y niñas”, Nueva York, 2001 (<http://www.unicef.org/spanish/events/yokohama/profitting-from-abuse-sp.pdf>).

<sup>6</sup> Julio M. F. Alconada, estudio realizado en los años 1999 y 2000 (<http://www.carlosparma.com.ar/alconada2.htm>).

<sup>7</sup> <http://www.oit.org.pe/ipcc/boletin/noticia.php?notCodigo=817>

<sup>8</sup> <http://www.cidh.org/countryrep/Paraguay01sp/cap.7.htm>

<sup>9</sup> [http://www.unicef.org/ecuador/11\\_1.html](http://www.unicef.org/ecuador/11_1.html)

<sup>10</sup> [http://www.derechosdelainfancia.cl/docs/imgs/imgs\\_doc/269.pdf](http://www.derechosdelainfancia.cl/docs/imgs/imgs_doc/269.pdf)

<sup>11</sup> [http://www.sename.cl/interior/maltrato/maltrato\\_03.asp](http://www.sename.cl/interior/maltrato/maltrato_03.asp)

<sup>12</sup> <http://www.clarin.com/suplementos/zona/2003/10/26/z-02815.htm>



# Niños: ¿amados o maltratados?

por URÍAS CHAGAS

**Q**ué nombre le damos a un acontecimiento por causa del cual la inocencia de un niño es hurtada? ¿Y qué palabra usamos cuando un niño es violentado de forma tan brutal, que no tenemos palabras para describirlo?

¿Y qué decir de un menor cuando es metido en situaciones tan complicadas, a punto de perder la confianza en los padres y en sí mismo, al contemplar su cuerpo cuando es utilizado de maneras que escapan a nuestra comprensión? ¿Qué decir de un pequeño ser, abandonado a su propia suerte, solito, y con miedo?

¿Usted cree que la palabra “abuso” es demasiado dura? Yo creo que no.

Los niños no tienen ningún tipo de control sobre sí mismos. Están en este mundo por la acción de otros; y muchas de esas personas no se preocupan por cuidarlos y protegerlos a fin de que lleguen a la madurez y logren cuidar de sí mismos.

Muchas personas saben que habrá terribles problemas que afligirán a una persona en el futuro por aquello que haya ocurrido con él en el pasado infantil, pero otras no; y otro gran número de personas parece no querer saberlo, ni involucrarse en el tema. De ese modo, seres tan inocentes como los niños pierden la oportunidad de tener una vida digna.

Los abusos físicos incluyen comportamientos como: decirle palabras soeces, gritar al niño, intimidarlo,

rechazarlo, usar humor sarcástico, hacerle burlas o chistes que lo ridiculicen, colocarle apodosos, usar su cuerpo, mirarlo y hablarle con indiferencia, establecer una competición con la seguridad de que el niño va a perder, hacerle cosquillas hasta que el niño quede sin aire y, aunque diga “para,” el otro continúa con la acción (tal vez usted no haya imaginado que eso fuese abuso; es decir, usted está colocando al niño en una posición en la que él no tiene posibilidad de reaccionar en su defensa). Todo eso es abuso.

¿Y los niños que son abandonados? Esa es otra forma de abuso que, además de los malos tratos, deja el niño en completo abandono e indefensión; y, a medida que crece, crece también un inmenso vacío en su corazón. El niño comienza a imaginar que no es tan importante para sus padres como creía; que no tiene gracia, como los otros niños; que no tiene valor para la sociedad, y mucho menos para Dios. Tal negligencia puede llevar a un niño a caer víctima de los mayores vicios destructivos, tales como la drogadicción, el alcoholismo, etc.

El Dr. Don Weatherbun, director de la Unidad de Estadísticas Sobre el Crimen, en los Estados Unidos de América, afirma lo siguiente: “Los niños no nacen buenos y con excelentes motivaciones. El impulso natural para conseguir lo que quieren es adquirido, y no heredado. La preocupación por los otros y por la propiedad de los otros es adquirida, no heredada. Si el niño no posee una fuerte conexión con sus padres, y si ellos no lo supervisan de cerca, el niño no conseguirá entender el valor y el respeto por los demás.”

Identificar los comportamientos abusivos no es muy difícil, porque son actos provocados por alguien, y las marcas, en su mayoría son visibles. Por otro lado, es muy difícil reconocer la negligencia, porque tiene que ver con palabras y acciones que deberían haber tenido lugar, pero que no sucedieron. Es decir, el problema no es tanto por lo que se hizo, sino por lo que no se hizo.

Las Escrituras nos enseñan: “Y le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos *reprendían* a los que los presentaban. Viéndolo Jesús, se *indignó*, y les dijo: Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de Dios. De cierto os digo, que el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él” (Marcos 10:13-16). (La cursiva es nuestra).

Jesús se preocupó por los niños, que es tal vez uno de los grupos más vulnerable que tenemos en el mundo. Los discípulos “rechazaron” a las personas que llevaban los niños a Cristo. ¿Qué significa eso, y

por qué lo hicieron?

En realidad, los discípulos creían que estaban ayudando a Jesús al mantener lejos de él todo lo que representara “barullo”. Desdichadamente, todavía hoy muchos están dispuestos a encasillar a los niños en esa categoría. “Son solamente barullo”. Hace poco tiempo, escuchamos en los noticieros la historia de unos secuestradores que mataron a un rehén, que era un niño, por el simple hecho de que “lloraba demasiado,” y no soportaron su llanto.

Pero cuando Jesús supo lo que estaba pasando por la mente de los discípulos, se enojó. La palabra usada aquí es “indignado”. Es obvio que debería haberse indignado por tal comportamiento. Y usted, ¿cómo se siente al imaginar a Jesús, el amoroso Salvador, quedando indignado?

Cuando Jesús fue al Templo y observó el tipo de comercio que se llevaba a cabo allí, quedó indignado por aquello, en las escalinatas del Templo. Aquel lugar que debería haber sido separado para las actividades sagradas, había sido transformado en comercio. Aquellos “religiosos” merecieron, con justicia, la rabia de Jesús.

Pero, en nuestro texto, vemos a Jesús enfadado con



los discípulos solo por el hecho de que habían reprendido a las personas que llevaban a los niños a sus pies. Por lo tanto, Jesús llamó la atención de los discípulos por censurar a aquellas madres. Y les advirtió también que no impidieran a los niños acercarse a él.

¿Somos nosotros diferentes? ¿No será que estamos “prohibiendo” a los niños o impidiéndoles crecer con una autoestima capaz de ayudarlos a alcanzar el éxito en la vida? Sin una autovaloración positiva, el niño se siente incapaz de gustar de sí mismo, de los padres y hasta del mismo Dios. Sin esta fuerza en el corazón y en la mente, el niño no puede ni siquiera evaluar o corresponder al “mucho amor” que los padres le están brindando.

Otro pasaje bíblico, aconseja lo siguiente: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Proverbios 22:6).

Educar a un niño en el camino en que debe andar propende a que él se sienta digno de éxito y felicidad en la vida. Los padres que denigran los sentimientos de dignidad de un niño hacen que él pierda el deseo natural, en su corazón, por los mejores blancos en su vida. Se escapa el brillo de sus ojitos cuando oye palabras tales como: “No sirves para nada; eres un tonto; no entiendes nada”. Otros llegan incluso a decir: “Tú me avergüenzas”.

Esos sentimientos negativos comienzan en la infancia y lo acompañarán por el resto de la vida. Cuando un niño apaga la vela de su primer cumpleaños, ya puede sentir los efectos de estar siendo amado o maltratado.

Los amiguitos, en la escuela,

tampoco ahorran chistes y burlas, especialmente porque no comprenden nada sobre abuso o maltrato; pero lo comprenderían si los padres los educaran en casa. A ese comportamiento le damos el nombre de *bullying*, que consiste en que los niños coloquen apodosos constantemente a sus compañeros, divirtiéndose y haciendo chistes sobre cualquier característica: la delgadez, la obesidad, el color de la piel, el tipo de cabello, el tamaño de los pies, de la cabeza, etc. Todo eso hace que el niño se sienta rebajado, volviéndose el objeto de diversión y de risas. En su interior desarrolla un fuerte sentimiento de inferioridad, y de que nunca va a conseguir algo en la vida; ni siquiera pasar de grado en la escuela.

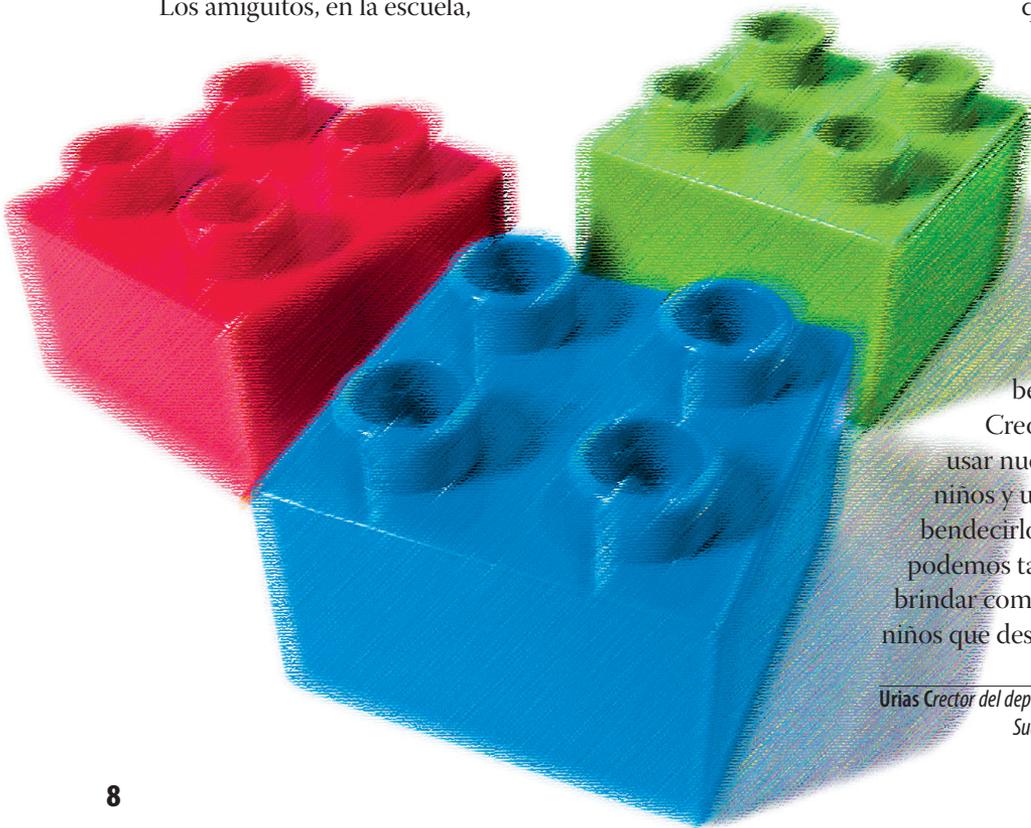
Esos sentimientos de inadecuación son trasladados a la educación de los propios hijos, a la familia y al ambiente de trabajo.

¿Cómo es posible que eso suceda? Eso ocurre con frecuencia cuando no prestamos atención a los niños como deberíamos. Pensamos exactamente como los primeros discípulos: los niños no son importantes para Cristo. Dejamos de proveer oportunidades para que ellos tengan una excelente educación y compañerismo. Colocamos problemas irreales y pesados delante de ellos, para que los resuelvan; establecemos expectativas inapropiadas para su edad y su desarrollo; cortamos su voluntad de comunicarse con nosotros, diciéndoles que no es el momento de que hablen. Actuamos de una manera en la iglesia, y de otra manera completamente diferente cuando estamos fuera de ella.

Necesitamos comprender que hay millones que quieren conocer a Jesús, y no podemos prohibírselo, ¡especialmente a los niños!  
¡Qué contraste entre Jesús y sus discípulos! Ellos recriminaron a los padres, y no dejaban que los niños fueran a hablar con Jesús. Pero Jesús los recibió ampliamente, los tomó en sus brazos y los bendijo.

Creo que nosotros también podemos usar nuestros brazos para abrazar a esos niños y usar nuestras palabras para bendecirlos, animarlos y orar con ellos. Y podemos también capacitarlos, orientarlos y brindar comprensión y fortaleza a muchos niños que desean conocer a Jesús. ❖

Urias Crector del departamento de Ministerios de la Familia de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



# Quien ama, protege

## El amor es paciente

Las personas amorosas se acuerdan que una vez fueron pequeñas, y que los niños se desarrollan a diferentes ritmos. Esas personas permiten que cada niño crezca y aprenda a su propio tiempo. Protegen, también, a los niños para que no sean agredidos por el mundo adulto, que es casi siempre violento y sensual, y preservan su inocencia.

## El amor es bondadoso

Las personas amorosas tratan a los niños con consideración y ternura. Cuidan de sus necesidades físicas de alimento, agua, ejercicio, calor, abrigo y seguridad. Cuidan de sus necesidades emocionales al incentivarlas, manifestándoles aprecio, apoyándolos, confortándolos, aceptándolos, demostrándoles afecto y respeto. Cuidan de sus necesidades espirituales, mostrándoles un concepto verdadero del amor, del perdón y la empatía. Las personas amorosas hablan y obran con amabilidad en lo que se refiere a los niños.

## El amor es humilde

Las personas amorosas honran a los niños más que a sí mismas, y los tratan con respeto, como príncipes del Reino de Dios.

## El amor es cortés

Las personas amorosas respetan a los niños y no los maltratan ni rebajan. Prefieren pronunciar palabras que los edifiquen y animen.

## El amor es generoso y altruista

Las personas amorosas no usan a los niños para el provecho personal físico, sexual o emocional. Hacen lo que es mejor para ellos y están dispuestas a hacer sacrificios en su favor.

## El amor se complace en la verdad

Las personas amorosas tratan a los niños de manera tal que se sientan felices y seguros, a fin de que manifiesten esa alegría a los demás. No ocultan secretos vergonzosos, ni necesitan mentir acerca de la forma en que tratan a los niños.

## El amor siempre protege

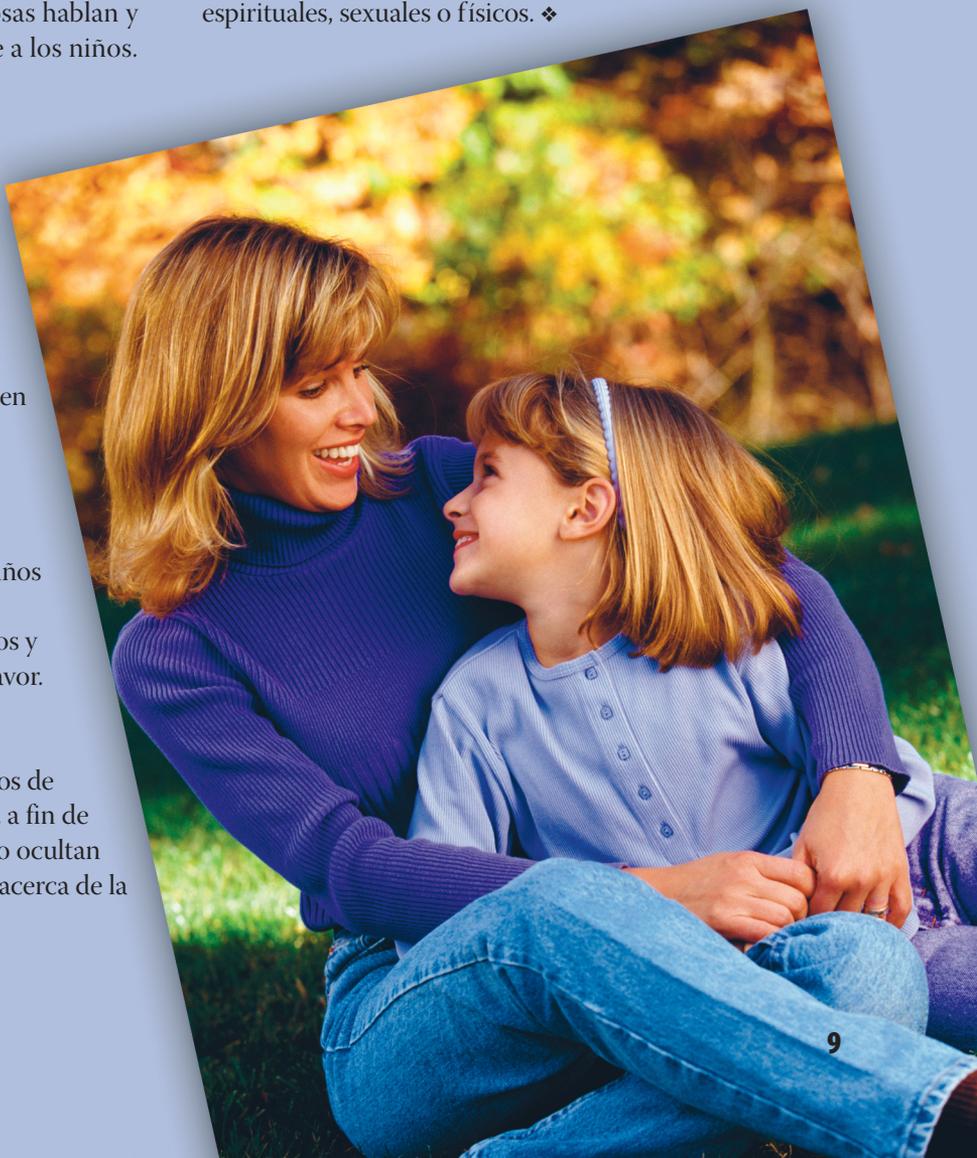
Las personas amorosas no hacen nada que perjudique el cuerpo del niño o su bienestar emocional. No emplean el castigo o la violencia física, no pronuncian palabras rudas o gritos, no son crueles ni utilizan la manipulación psíquica.

## El amor siempre confía

Las personas amorosas creen en lo que los niños les comunican; incluso cuando las experiencias que les relatan parezcan chocantes. Aceptan lo que dicen y tratan de ayudarlos a encontrar protección y seguridad, aunque eso implique apartarlos de la familia.

## El amor nunca falla

Las personas amorosas nunca entristecen a los niños traicionando su confianza o dejando de protegerlos en contra de los daños emocionales, espirituales, sexuales o físicos. ❖

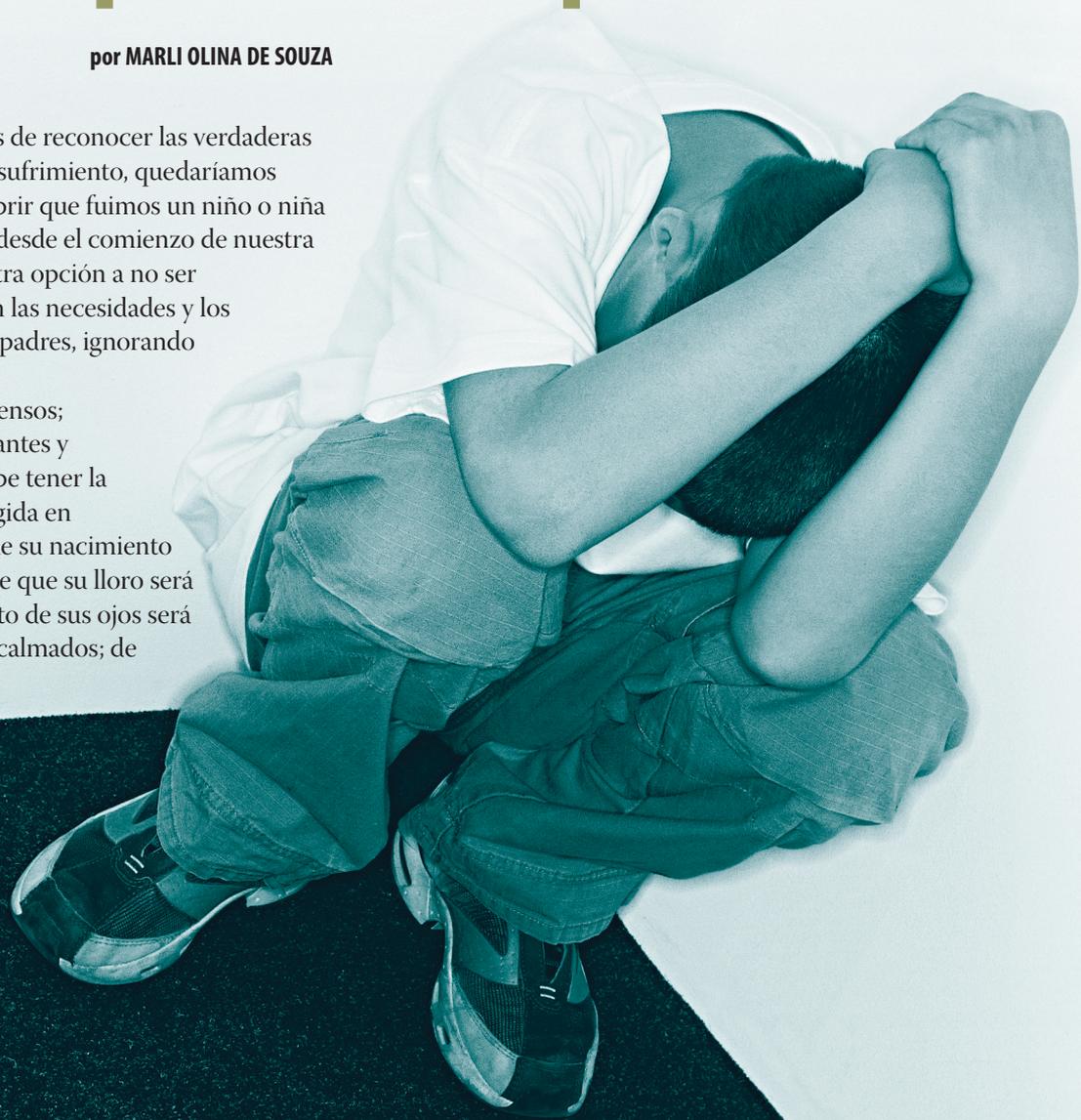


# La familia: ¿un lugar para crecer o un lugar para enloquecer?

por MARLI OLINA DE SOUZA

**S**i fuéramos capaces de reconocer las verdaderas causas de nuestro sufrimiento, quedaríamos perplejos al descubrir que fuimos un niño o niña maltratado, y que desde el comienzo de nuestra vida no tuvimos otra opción a no ser concordar totalmente con las necesidades y los sentimientos de nuestros padres, ignorando los nuestros.

Los niños nacen indefensos; necesitan cuidados constantes y exclusivos. La criatura debe tener la certeza de que será protegida en cualquier situación; de que su nacimiento fue esperado y deseado; de que su lloro será oído; de que el movimiento de sus ojos será respondido y sus miedos calmados; de



que su sed y hambre serán satisfechos; de que su cuerpo será amado y su angustia jamás ignorada. Muchos autores dicen, y nuestra práctica clínica lo confirma: “La forma en que el ser humano ejecuta su función parental depende de cómo fue tratado en su propia infancia.”

Un niño maltratado, rechazado, abusado y abandonado se encuentra completamente solo en medio de la oscuridad del miedo y de la confusión. Sometido a la arrogancia del adulto, la humillación y el rechazo, queda “ciego” y expuesto al poder ignorante de los adultos. Se siente desorientado y completamente indefenso.

Quien nació en un ambiente familiar frío e insensible, cree que esa situación es la única que existe. La confianza en el futuro se basa en las primeras experiencias del individuo; nuestra primera visión del mundo se formula a través de los ojos del niño pequeño que permanece con nosotros durante toda la vida. Por más adultos y poderosos que podamos parecer, todavía conservamos el deseo de ser cuidados, amados, y deseamos ser mimados como aquel niño que fuimos.

Los padres que nunca conocieron el amor, que vinieron al mundo en un clima de indiferencia, insensibilidad y frialdad, dejan de hacer lo que deben en función de la infancia y la adolescencia que tuvieron, sin tener capacidad de transmitir amor. ¿Cómo podrían amar, si no saben lo que eso significa ni cómo hacerlo? Desgraciadamente, sus hijos sobrevivirán y, así como sus padres, tampoco se acordarán de las torturas a que fueron sometidos porque todas ellas tuvieron que ser reprimidas.

Construimos grandes murallas psíquicas que nos protegen de la angustia de los sucesos dolorosos, por el hecho de no haber aprendido a convivir con esos acontecimientos. Pero, detrás de esas barreras, permanece la historia de la infancia, del niño que fue descuidado, y para no tener que enfrentarnos nuevamente con el dolor pasado, vivimos la ilusión de un presente aparentemente “tranquilo” y “armonioso”.

En verdad, el ser humano teme revivir el pasado pero, al mismo tiempo, no fue preparado para olvidarlo de verdad, para borrar de la conciencia sus represiones. Después de hacerse adultos, esos niños heridos están en posición de responder a las impunidades a que fueron sometidos: antes, víctimas; ahora, agresores. El precio de la represión es alto, muy alto.

Para esas familias, podrá ser muy natural no tener espacio físico o emocional preservado. Están desvinculadas de los valores sociales, sin un nexo que los estructure.

### **Roles familiares**

Otra categoría importante son los roles familiares. Para varios autores, lo que determina o no la salud

emocional en la familia es lo que sus miembros desempeñan en el cumplimiento de las funciones familiares esenciales, relacionadas con los papeles de marido, esposa, padre, madre, hijo, hija, hermano y hermana.

La familia es facilitadora de la salud emocional en la medida en que cada miembro conoce y desempeña su rol específico. Los papeles están presentes cuando los subsistemas familiares –conyugal, parental y filial– tienen límites claros dentro del sistema familiar más amplio. Las funciones son definidas cuando queda explícito, para la familia, el rol de cada miembro, de acuerdo con su posición en el grupo familiar. Los roles son adecuados cuando cada miembro se comporta, dentro del grupo familiar, teniendo en vista la definición de sus funciones específicas.

Los papeles son flexibles cuando permiten que los miembros de la familia asuman otras funciones en el marco del funcionamiento familiar, diferentes de aquellas relativas al papel específico de cada uno, cuando esto se hace necesario.

La familia es facilitadora del crecimiento de sus integrantes cuando cada uno asume papeles definidos y adecuados, pero sin llegar a ser estereotipados y rígidos. Por lo tanto, la familia tiene la responsabilidad de ofrecer un espacio seguro al hijo infante; pero no todas las familias consiguen esta hazaña. En nuestra investigación, consideramos el abuso infantil un “*asesinato del alma*” del niño.

Me gustaría resaltar que las investigaciones efectuadas por otros pensadores y por mí en el área del abuso sexual, son retrospectivas, habiendo sido colocadas como punto principal las cuestiones del silencio y la revelación de los hechos. El hecho de que se favorezca la revelación del abuso puede propiciar el dar crédito a la palabra del niño, implicando esto cuidados sociales, psicológicos y médicos. También contribuye para señalar al autor como culpable y responsable verdadero, retirando al niño de ese silencio que esconde también la autoinculpación. Muchas veces necesitamos prestar la voz para que esas criaturas sean oídas. Esto tendrá el efecto terapéutico de eliminar la culpa y rehabilitar a la víctima. El silencio es tóxico para los pequeños. A veces a corto plazo, pero, normalmente, solo a largo plazo podemos evaluar el impacto y las consecuencias afectivas del trauma sufrido.

Palabras de una mujer que fue abusada en la adolescencia:

“Yo sabía que no debía; sin embargo, no me moví, estaba paralizada. Me transformé en una estatua de piedra. Dejé mi cuerpo: dejé para él tan solo mi cuerpo vacío. Huí a otro lugar. La culpa me había atrapado,

invadiéndome por entero. ¡Si mi madre lo llegara a saber! Había usurpado el lugar de ella. Era preciso esconder esa vergüenza, camuflarla, esconderla bien en el interior de mí misma, fingir, volver a vestir deprisa mis “ropas” de jovencita correcta; reasumir rápidamente mi papel de ser la mayor. Mi madre iba a volver: deprisa a hacer las camas, rehacer el lecho conyugal; el lecho donde había nacido, el lecho donde había vivido aquella cosa inmunda. Esconder todo rápidamente; mi madre iba a llegar. Volver a poner deprisa la máscara de hija, capaz de asumir el papel de madre ante los hermanos y las hermanas”.

El abusador, ya sea el padre u otro individuo, mata el yo en la criatura que se hará mujer. La persona que fue abusada vivirá con la imposibilidad de anteponer su “yo” frente a un hombre que la desea. Puede paralizarse, no teniendo ni siquiera la posibilidad de la fuga para defenderse. Queda dominada por el deseo del otro. Entonces, algunas veces, para darse a sí misma la ilusión de decir “yo”, puede ofrecerse, dando la impresión de que es dueña de su “nariz.” Eso es una falsedad, pues la mujer pierde sus puntos de referencia entre la verdad y la mentira, ante el hombre.

Ella es, entonces, el objeto de ellos; y la trampa es el

amor, la ternura. Su padre o la persona en quien la criatura confiaba le preparó esa trampa, hace ya mucho tiempo. Toda aquella ternura, tan buena y tan dulce, que recibió DE ÉL cuando era criatura, ¿no fue justamente con el objetivo de llevarla hasta allí, para ser su muñeca en una cama, en una noche? ¿Cómo conocer la verdad de los sentimientos del hombre? ¿Cómo tener confianza, de ahí en adelante?

### Consecuencias del abuso infantil

Son varias las consecuencias; pero pienso que es muy importante presentar el sentimiento y la conducta de otra mujer abusada por su padre, en la infancia.

“Fui atraída por un hombre especial. Nos decíamos uno al otro palabras amorosas; salíamos juntos. Había sido presentada a la familia de él y acogida tal como era. Íbamos a comprometernos. Cuando vi el anillo de compromiso, huí del peligro. No podía todavía enfrentar el casamiento ni la noche de bodas. Rompí con él brutalmente. Él quedó muy infeliz, no comprendía nada. Nadie comprendía mi actitud extraña. Yo no podía contar, no podía explicar nada; ya no lo amaba, esa fue la única explicación.

“Necesitaba mentir, para defender mi secreto. Aquel



joven era serio, honesto, como también lo era su familia. Me sentía sucia, avergonzada e impura. No tenía el derecho de usar un vestido blanco. Mi padre me había dejado sucia, manchada para siempre.

“Era una mujer maldita. Si dijera la verdad, los amigos huirían... estaría perdida. Fingía ser como los otras señoritas de veinte, veintidós, veinticuatro años, porque sabía que estaba condenada.”

### Consideraciones finales

Me gustaría finalizar estas reflexiones sobre la familia y el lugar que ella ocupa en la vida del niño, de los hijos y de la sociedad, diciendo: La palabra amordazada en el interior puede ser muy dura de oír, de leer o de decir. Tal vez no haya una palabra adecuada para decir eso. La violación por parte de un padre, por un adulto, ¡eso no existe nunca, no es posible! Fue ella la que lo sedujo. El padre, los padres, no pueden “pecar” de esa manera; es demasiado odioso. ¡Es demasiado! Entonces, eso no se dice.

¡El padre es la ley! El padre es la salvaguardia moral. El padre es la familia, el padre es lo sagrado; no se lo toca. Es un pilar de la sociedad. Si usted lo toca, todo se va a desmoronar; todos los valores: trabajo, familia, patria.

Entonces, el menor o el adolescente queda “amordazado” con su verdad. Sus gritos vuelven al interior de su garganta, de su estómago, de su vientre. Su cuerpo se abre en una enorme caverna, en la cual los gritos retumban con el eco inextinguible. Sus gritos apagados chocan con las paredes de su vientre, haciéndolo llorar de dolor.

Una de las hipótesis de mi investigación es el hecho de que las mujeres que fueron abusadas en la infancia tienen sus órganos de placer perjudicados; y además, llevan al matrimonio las consecuencias de “su convivencia” con el abuso. Por medio del relato de ellas, constatamos que la parálisis de impotencia sufrida en la tierna edad y el hecho de no haber podido “decir YO”, indujeron al cuerpo a hablar somatizando. Ese fue el resultado presentado por 86% de las mujeres estudiadas.

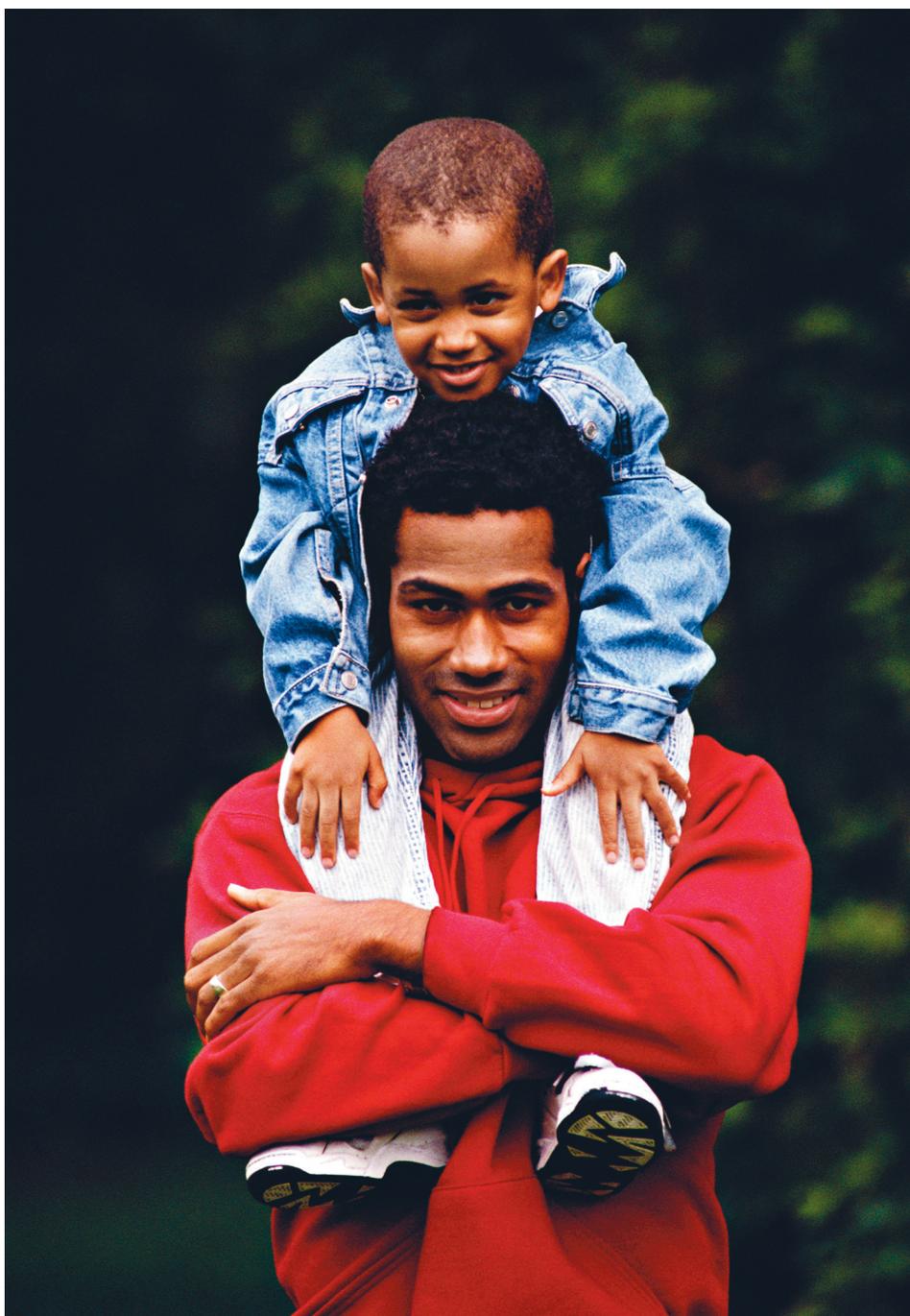
Querido lector, vamos a prevenir los abusos sexuales prestando nuestra voz a los que no pueden hacerse oír. Prevenir es curar. Las criaturas no pueden asumir la idea de que deben hacer absolutamente todo lo que los adultos esperan que hagan. La mejor prevención es desarrollar la confianza entre

hijos y padres, y en sí mismo. Se debe enseñar a los menores a decir NO, con firmeza, al ser tocados indebidamente. Debemos aclarar que solo hay dos razones para ser tocados: por higiene y por salud. Se debe enseñar que la sexualidad no es fea, debiendo ser abordado este tema con sus padres siempre que haya alguna duda. Cualquier sentimiento sobre ese aspecto no necesita ser un secreto.

Los niños raramente mienten cuando hacen comentarios sobre algún abuso. Por lo tanto, crean en ellos. Al romper el silencio, estaremos quebrando también la cadena de abuso desarrollada por sucesivas generaciones. ❖

---

**Marli Olina de Souza** es médica asistente social, psicóloga, terapeuta familiar y sexóloga. Tiene una maestría por la Escuela Superior de Teología de San Leopoldo, Río Grande do Sul, República del Brasil. Es coordinadora del Centro de Enseñanza y Atención Familiar de Porto Alegre [C1]



# Lucha

A medida que aumenten las barreras  
que obstruyen tu camino;  
a medida que voces traicioneras  
te piden que te rindas al destino,  
redobla tus esfuerzos tenazmente;  
si un fardo te doblega  
levanta la mirada altivamente  
y saldrás victorioso en la refriega.

No vaciles; la lucha, valeroso  
prosigue sin desmayo;  
hay siempre un porvenir grande y glorioso  
para el que espera contemplar los rayos  
de una aurora triunfal en su horizonte.  
Si en tu alma la esperanza  
pronto se extingue, la labor imponte  
de hacerla renacer sin más tardanza.

No es inválido tan sólo el maltratado,  
sino también el ser  
que su espíritu deja abandonado  
y olvida que luchar es su deber.

*Raúl Ortega Belgrano*



# Respeto por todas

*Texto parcial de la declaración emitida en el Congreso de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día realizado en St. Louis, Missouri, EE.UU., el 5 de julio de 2005.*

La Iglesia Adventista del Séptimo Día afirma la dignidad y el valor de cada ser humano, como la obra del Creador y el centro de la acción redentora de Dios en Jesucristo. La Escritura claramente indica que una característica distintiva de los creyentes cristianos es la calidad de sus relaciones humanas. El espíritu de Cristo incluye amarnos y aceptarnos unos a otros; esforzarnos por afirmar y habilitar a los demás, y proteger al vulnerable y desfavorecido. Con esta finalidad, los adventistas, como cristianos, buscan vivir de acuerdo con los más elevados principios de conducta moral y ética al relacionarse con otros seres humanos. Nos unimos a otros dirigentes religiosos y comunitarios que censuran todas las formas de abuso sexual y violencia familiar, y todo tráfico y explotación de mujeres y niños, sin importar su género, edad, raza, salud o estatus social o económico. Creemos que permanecer indiferentes e insensibles es, en realidad, condonar, perpetuar y, potencialmente, extender tal conducta. Las declaraciones de la posición adventista, que existen hace mucho tiempo, que denuncian el abuso sexual de niños y la violencia familiar, y ofrecen orientaciones prácticas para dar una respuesta adecuada y solícita de parte de la iglesia, se han esforzado por proveer un modelo de pronunciamiento para otras comunidades de fe que buscan romper el silencio y responder adecuada y compasivamente a las personas que conocen de primera mano esta experiencia devastadora. Profesionales adventistas han desarrollado muchos recursos y los han compartido a través de canales gubernamentales e interconfesionales, con el objetivo de educar a pastores, educadores y dirigentes eclesiásticos y comunitarios respecto de la

Rompiendo el Silencio

# las personas

naturaleza del problema, y de cómo ayudar a los individuos y las familias para que puedan acceder a la red de servicios sociales y profesionales que puedan responder mejor a sus necesidades específicas.

Anualmente, se dedica un sábado en las iglesias adventistas para continuar rompiendo el silencio respecto de estos asuntos, y para aumentar la efectividad de la iglesia en cuanto a la protección del vulnerable, con la mirada puesta en la prevención.

Los adventistas toman muy seriamente su responsabilidad de ayudar a hacer de la iglesia y de la comunidad un lugar seguro para los niños. En el año 2000, se emitió una declaración contundente respecto del bienestar y el valor de los niños, enumerando los derechos de los niños y los múltiples desafíos que enfrentan las familias y las comunidades encargadas de su cuidado. En iglesias y escuelas adventistas de diferentes partes del mundo se han implementado políticas enérgicas en pro de la protección de los niños. Estas políticas pueden proveer un modelo para el desarrollo de tales orientaciones en otros lugares respecto de la selección de voluntarios y las medidas

apropiadas, para asegurar que los transgresores sean denunciados y removidos de los cargos que exponen a los niños a riesgos ulteriores. Sin embargo, las políticas son valiosas solamente en la medida en que sean efectivamente implementadas. Los adventistas, entre otros, han estado comprometidos en forma práctica en el establecimiento de orfanatos. También han tomado parte en actividades comunitarias para combatir el abuso. ❖

***Nos unimos a otros dirigentes religiosos y comunitarios que censuran todas las formas de abuso sexual y violencia familiar, y todo tráfico y explotación de mujeres y niños, sin importar su género, edad, raza, salud o estatus social o económico.***

## Ayude a los niños a protegerse

- ◆ Enseñe a los niños que son especiales y que nadie tiene el derecho de herirlos ni de lastimarlos en ninguna forma.
- ◆ Enséñeles a confiar, y actuar en caso de algún sentimiento de terror o de incomodidad; e inculqueles que en ese caso no deben ignorar tales sentimientos.
- ◆ Enseñe a los niños a:
  - a. Decir NO siempre; y también a *gritar ¡NO!*
  - b. A correr y buscar a alguien de confianza, en caso de que no se sientan seguros con alguien.
  - c. A pedir siempre que la persona se detenga.
  - d. A contar siempre a alguien los hechos, hasta que se sientan seguros.
- ◆ Indique a los niños con quién o quiénes pueden hablar en el caso de que tengan temores o problemas específicos. Usted puede, incluso, hacer que anoten en su cuaderno algunos nombres de confianza, para casos de emergencia.
- ◆ Siempre que sea posible, asegúrese de que cada niño tenga acceso a un número telefónico de ayuda. Muchas ciudades tienen asignado un número de teléfono para denunciar el maltrato. Se puede preparar afiches con tales



- informaciones y distribuirlos en lugares públicos.
- ◆ Enséñeles a escoger tres adultos en quienes puedan confiar y a quienes puedan recurrir en busca de ayuda.

# El maltrato infantil

por **BEATRIZ B. DE CALAFIORE**

**L**a violencia implica el uso de la fuerza (psicológica, física o económica) para producir un daño, y se manifiesta como una forma patológica de ejercicio del poder. La violencia es un fenómeno que se aprende como modo de reacción, como forma de resolución de conflictos y hasta como manera de comunicarse, manifestándose en todo tipo de vínculos.

Dentro del contexto familiar, es llamada también violencia doméstica, y se manifiesta por medio de acciones u omisiones de uno o más miembros que menoscaban la integridad física, psíquica o la libertad del otro, y que provocan daños importantes.

Tomando en cuenta estas ideas, se considera maltrato infantil a todas las acciones u omisiones que provoquen dificultades en el desarrollo físico, psíquico o social del niño. Un niño (menor de 18 años) es maltratado o

abusado cuando su salud física, psíquica o su seguridad están en peligro, sea porque se haga o se deje de hacer algo. Estas acciones pueden ser llevadas a cabo por la madre o el padre, u otros adultos responsables del cuidado de los menores.

El niño es el ser más frágil entre los individuos que vivimos en sociedad. Tiene una relación de dependencia con el adulto que lo hace muy susceptible de ser dominado, sometido, teniendo que aceptar situaciones sin poder tomar distancia ni poner límites a tiempo. Las situaciones de violencia pueden ser vividas en cualquier familia de diferentes estratos sociales, económicos o políticos, de dentro o fuera de nuestra iglesia, en países del primer mundo o países subdesarrollados.

Las estadísticas asustan. UNICEF estima que el 70% de los niños y adolescentes recibe maltrato físico dentro de su núcleo familiar, y que el mayor porcentaje se encuentra entre niños menores de tres años, e incluso en

**Qué lo favorece y cómo actuar ante la presencia de este flagelo.**

bebés, por llorar o negarse a tomar la mamadera.

Los tipos de maltrato infantil más comunes son: físico, abuso emocional, abuso sexual, abandono físico o emocional, negligencia en los cuidados y tener que ser testigo de actos violentos.

### **Maltrato físico**

Es una forma evidente de maltrato. Consiste en una agresión física que deja huellas visibles en el cuerpo del niño. Este tipo de maltrato puede ser efectuado por el adulto directamente o con un objeto, como, por ejemplo, metales calientes, objetos punzantes, látigos, alambres, maderas, agua hirviendo, etc. El abuso físico se da mediante cualquier trauma, lesión o acción no accidental por parte de algún adulto, que provoque daño físico o enfermedad al menor, o que lo coloque en grave riesgo de padecerla como consecuencia de alguna negligencia intencional. Puede tratarse de quemaduras, magulladuras, hematomas, mordeduras, torceduras, dislocaciones de extremidades, cortes, pinchazos, golpes, lesiones internas, asfixia, etc. Es importante saber que muchas veces no aparece este tipo de manifestaciones y, sin embargo, existe el maltrato físico. A menudo representa castigo corporal severo e irrazonable, o injustificado, que ocurre, por lo general, cuando el adulto se siente frustrado, furioso y sacude al niño o le da un fuerte golpe, o lo empuja violentamente. El daño puede ser producto de un solo episodio o de varios episodios de magnitudes y características variables.

En la mayoría de los casos, el abuso físico no es un mero acto físico contra el niño, sino que es un patrón establecido de comportamiento, un estilo que tiene el adulto para enfrentarse, para castigar o “disciplinar” al niño. Mientras más tiempo dure esta situación, más serios serán los golpes que reciba el niño y más difícil será eliminar la conducta abusiva del mayor.

### **Negligencia**

En este tipo de maltrato, las necesidades físicas básicas del menor no son atendidas adecuadamente por ningún adulto del grupo familiar o de convivencia. La negligencia consiste en faltar a los deberes de proveer adecuadamente el albergue, la alimentación, la ropa, la educación, la supervisión, la atención sanitaria, la comunicación, no tomar en cuenta sus necesidades evolutivas, con falta de estimulación cognitiva u otras necesidades básicas requeridas para el desarrollo de las capacidades físicas, intelectuales o emocionales de un niño. En el caso extremo, está el abandono físico y/o emocional.

La negligencia de los padres puede estar asociada a ignorancia, déficit socioeconómicos estructurales y, también, a actitudes intencionales combinadas con los demás factores.

### **Maltrato emocional**

Está relacionado con el hostigamiento verbal habitual a un niño por medio de insultos, críticas, amenazas, humillaciones, desprecios, descréditos y burlas. También abarca el aislamiento (ya sea evitando al niño o encerrándolo), la indiferencia y el rechazo implícito o explícito. Además, se incluye como maltrato o abuso emocional el temor que cause o pueda causar deterioro en el desarrollo social, emocional o intelectual del niño y el constante bloqueo de las iniciativas de interacción del niño con el adulto. Es importante reconocer que puede existir maltrato emocional o psicológico sin maltrato físico, pero siempre ante la presencia de maltrato físico hay maltrato emocional. Por lo tanto, se habla en este caso de maltrato mixto.

Las agresiones verbales reiteradas de menosprecio o los insultos con palabras groseras van provocando una baja en la autoestima y trastornos en la personalidad, como timidez, agresividad, mal humor, problemas de conducta, trastornos escolares, etc., que el niño va manifestando en su entorno más cercano, ya sea en el hogar, la escuela, la iglesia o los amigos.

En el extremo del abuso emocional está el abandono emocional, que consiste en la falta persistente de respuesta a las expresiones emocionales y conductas que buscan un acercamiento por parte del niño, y la falta de iniciativa de interacción y contacto por parte de una figura adulta estable.

### **Abuso sexual**

Es la utilización de un niño para experimentar placer o gratificación sexual. Incluye cualquier tipo de placer sexual con un niño por parte de un adulto, no siendo necesario que exista un contacto físico; basta con la utilización de un niño como objeto de estimulación o satisfacción sexual. El 90% de los abusadores sexuales adultos son masculinos, y más del 80% son personas conocidas por el niño. Por eso, es habitual que este problema ocurra dentro del ámbito familiar o de amistades cercanas.

Incluye el incesto, la violación, penetración oral, anal o vaginal, el fastidio o acoso, el contacto corporal, las caricias o toques inapropiados, la estimulación verbal y visual inapropiada, fotografiar o mostrar fotografías pornográficas, u obligar al niño a presenciar actos sexuales adultos, exhibirse desnudo delante del menor con el fin de excitarse, u observarlo vestirse o desvestirse cuando está en el baño, con el mismo fin.

Carol Carrel menciona seis etapas de interacción abusiva:

1. Acercamiento: mediante una relación especial, regalos o pasar tiempo a solas. Los abusadores son personas muy hábiles para tratar con los niños.
2. Sensaciones físicas especiales: abrazos prolongados,

besos y caricias íntimas, masturbación.

3. Secretos: los abusadores utilizan sobornos, amenazas, acusaciones y tortura.
4. Actividad sexual: suele comenzar con desnudez o imágenes pornográficas, pudiendo haber o no contacto físico.
5. Revelación: El niño no entiende lo que sucede. Se siente culpable por no haber hablado al principio y, finalmente, cuenta lo que está sucediendo a un tercero.
6. Represión: por temor a las consecuencias, el niño se arrepiente de haber hablado. Necesita seguridad física y emocional, ya que es un momento muy traumático.

Si bien es difícil hablar de prevención en estos casos, es importante insistir en ella a través de la educación familiar cotidiana. Hay que hablar claramente con el niño sobre los temas de sexualidad, sin tabúes ni prejuicios. Es necesario escuchar sus dudas, y responder a sus preguntas con sencillez y serenidad. Entre otras cosas, se debe instruir al niño para que aprenda a:

- a. Evitar situaciones de riesgo con desconocidos, tales como ofrecimientos de ayuda, invitaciones, regalos o propuestas secretas.
- b. Ser respetuoso con su cuerpo, manteniendo los límites y la intimidad apropiados.
- c. Confiar en sus padres y desarrollar una buena comunicación con ellos.
- d. Reconocer la diferencia entre una expresión de cariño y una caricia sexual; entre los toques buenos, y los toques malos y secretos.
- e. Decir que no, sin tener que depender de los adultos para decidir o actuar en todo momento.

### Testigos de violencia

Los niños pueden ser afectados también por las situaciones de violencia física, verbal o psicológica crónica que presencian entre sus padres u otros adultos con los que conviven. Las consecuencias y los trastornos que se observan en estos menores son similares a los que evidencian los que son víctimas directas del maltrato.

### Factores que pueden contribuir al maltrato infantil

No hay una causa única que conduzca al maltrato infantil. Como mencionaba el artículo anterior, hay múltiples causas, manifestaciones y efectos del fenómeno de la violencia. El maltrato infantil no escapa a aquello. Cuanto mayor cantidad de factores de riesgo, mayor será la probabilidad de que se presente el maltrato.

Entre los factores de riesgo que se observan más comúnmente en los padres están los siguientes:

- a. Trastornos psicopatológicos.
- b. Padres que fueron maltratados cuando eran niños.
- c. Padres que sufrieron carencia afectiva en su propia infancia.
- d. Relaciones conyugales violentas.

### Ante situaciones en las que se sospeche abuso sexual, es importante tener en cuenta lo siguiente:

- a. Escuchar y tomar en serio lo que el niño dice. Animarlo y mostrarle confianza, para que diga la verdad y hable con libertad.
- b. No juzgarlo ni hacerlo sentir culpable.
- c. No mostrar alarma o vergüenza.
- d. No presionarlo; es necesario apoyarlo y evitar preguntarle por demasiados detalles.
- e. Solicitar apoyo a algún profesional (médico, psicológico u otro especialista) para ayudar al niño y a toda la familia a tratar el problema. Preparar al niño para esa ayuda, a fin de que pueda contar lo sucedido a otros.
- f. Denunciar ante las autoridades el hecho y a la persona que abusó sexualmente del niño.

- e. Padres que carecen de educación en cuanto al cuidado de los niños.
- f. Padres que se preocupan excesivamente por aspectos de la conducta y la obediencia, en detrimento de las necesidades exploratorias de los niños.
- g. Padres poco dedicados a sus hijos o con exceso de vida social.
- h. Padres con baja autoestima.
- i. Padres impulsivos, que pasan rápidamente a la acción.
- j. Padres con diversas adicciones.
- k. Padres con falta de empatía, poca tolerancia al estrés y con estrategias de disciplina inadecuadas.

Los niños también pueden tener características que favorezcan su maltrato. Puede haber mayor probabilidad de maltrato hacia:

- a. Bebés prematuros (o no) que lloran incesantemente y son difíciles de consolar.
- b. Niños con desventajas físicas o psíquicas.
- c. Niños con enfermedades frecuentes y severas.
- d. Niños hiperactivos y de temperamento difícil.
- e. Niños retraídos.
- f. Niños con problemas del sueño o en la alimentación.
- g. Hijos no deseados o de familias numerosas.
- h. Menores de tres años.
- i. Hijos ajenos que deben ser criados por padres sustitutos.

Dentro de los factores de riesgo que exceden el ámbito familiar, pero que influyen directamente en él y pertenecen al sistema socioeconómico y cultural, se podrían mencionar:

- a. Exceso o carencia de trabajo.
- b. Insatisfacción y tensiones laborales.
- c. Aislamiento social.
- d. Apoyo social insuficiente.

- e. Clase social del grupo familiar.
- f. Barrio, vecindad y tipo de vivienda.
- g. Promiscuidad y delincuencia.
- h. Crisis económica.
- i. Actitud equivocada de la sociedad ante la violencia y el castigo físico en la disciplina.
- j. Valores distorsionados en cuanto a la infancia, la familia, la mujer, la paternidad y la maternidad.

### Consecuencias del maltrato infantil

- a. Físicas: mala imagen de sí mismo, autoestima pobre, timidez, miedo, comportamientos agitados, ansiedad, angustia, estrés, sobreadaptación, problemas de atención y comprensión de instrucciones, tristeza, falta de motivación, comportamientos autodestructivos, agresividad, destructividad y desviaciones sociales.
- b. Emocionales: miedos, ansiedad crónica, baja autoestima, sentimientos de inferioridad, de inadecuación, de inseguridad, percibir al mundo como amenazante, tristeza, frustración, dificultades para disfrutar y sentir placer, sentimientos de fracaso y vergüenza frente a las dificultades de aprendizaje, depresión.
- c. Negligencia: suele ir acompañada de maltrato físico y el mensaje de que el niño no es digno de amor y de respeto, provocando baja autoestima, sentimientos de inferioridad, de inadecuación, tristeza y ansiedad crónica. El niño estará más propenso a evidenciar retraso en el desarrollo cognitivo por falta de estimulación y por la descalificación permanente.
- d. Testigos de violencia: los niños pueden presentar signos similares a los otros tipos de maltrato.
- e. Abuso sexual: el contexto familiar se vuelve inseguro, confuso, amenazante. El abuso sexual altera las percepciones del niño, sus emociones, su imagen de sí mismo y su visión de sus propias capacidades afectivas y del mundo familiar. Esto le produce estrés, angustia y pérdida de energía. Pueden aparecer síntomas psicósomáticos, miedos, fobia, terrores nocturnos, enuresis, amenorreas, anorexia, adicciones, agresividad y conductas autodestructivas.

En las reacciones emocionales, se observan bloqueos, fugas, trastornos de la identidad sexual, crisis de ira, desinterés, pérdida de la curiosidad y trastornos de la memoria, la atención y la concentración, con caídas en el rendimiento escolar. En lo sexual, pueden presentarse conductas erotizadas, seducción inapropiada, dificultad en la formación de la pareja, masturbación precoz y exacerbada, promiscuidad y prostitución.

### Qué podemos hacer

Tanto en forma personal como familiar y eclesiástica,

podemos hacer mucho para prevenir este problema y, en caso de detectarlo, ayudar a paliar sus secuelas.

La identificación y el tratamiento a tiempo son importantes para minimizar a largo plazo las consecuencias del abuso. Los profesionales de la salud de niños y adolescentes pueden realizar una evaluación comprensiva y sugerir el tratamiento para los niños abusados. Pueden ayudar a la familia a aprender nuevas formas de darse apoyo y de comunicarse los unos con los otros. Mediante un tratamiento, el niño maltratado puede comenzar a recuperar su sentido de confianza en sí mismo y en otros, y la familia puede comenzar a aprender nuevas formas de vincularse.

Como adultos y como iglesia, funcionamos como un grupo de contención social y espiritual para los niños y los adolescentes. No deberíamos permanecer neutrales ni actuar con evasivas, y alimentar la violencia con debilidad, cobardía o silencio. Es preciso atreverse a actuar y hablar, enfrentando la verdad en el marco del amor fraternal.

A fin de prevenir situaciones de maltrato, es preciso pensar en factores de compensación a los factores de riesgo antes mencionados. Algunas formas de contrarrestarlos podrían ser:

- a. En primer lugar, es necesario revisar nuestras propias actitudes hacia el control de las conductas de los niños y los adolescentes, los modelos estereotipados sobre la crianza de los hijos, y la aceptación de la violencia como modo de resolución de conflictos y disciplina.
- b. Hay que elaborar las experiencias de maltrato en la propia infancia.
- c. Desarrollar habilidades interpersonales saludables y talentos especiales, estimulando por todos los medios la confianza y la autoestima de los niños.
- d. Provocar estabilidad afectiva y seguridad económica en el matrimonio que se dispone a tener niños.
- e. Lograr una afiliación religiosa contenedora.
- f. Promover normas opuestas al uso de la violencia, y un sentido de responsabilidad compartida en el cuidado y la educación de los niños.
- g. Organizar cursos y seminarios sobre manejo de conflictos, comunicación familiar, disciplina y prevención de abusos, en nuestras iglesias y colegios. ❖

*Beatriz B. de Calafiore es psicopedagoga y licenciada en Psicología. Se le puede escribir a: [beatrizcalafiore@ciudad.com.ar](mailto:beatrizcalafiore@ciudad.com.ar)*

### Lo que Jesús dijo acerca del maltrato infantil

“Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar” (Mar. 9:42).

# Abuso sexual de

por GERALDO JOSÉ BALLONE

*Información esencial sobre el abusado, el agresor, y qué hacer ante este mal.*

Independientemente del número de abusos sexuales contra menores divulgado por las estadísticas, debemos tener presente que ese número puede ser mucho más alto. La mayoría de los casos de abuso no son registrados, porque los niños tienen miedo de contarle a alguien lo que les pasó. Y el daño emocional y psicológico proveniente de esas experiencias puede ser devastador, a largo plazo.

El abuso sexual contra menores puede ocurrir dentro de la familia, a través del padre, del padrastro, de

un hermano o de otro pariente cualquiera. Otras veces ocurre fuera de casa como, por ejemplo, en casa de un amigo de la familia, en casa de la persona que cuida del menor, en casa del vecino, de un profesor o, incluso, de un desconocido.

Se entiende por abuso sexual cualquier conducta sexual en contra de un menor, perpetrada por un adulto o por otro menor de más edad. Puede ser, además de la penetración vaginal o anal en el menor, tocar sus genitales o hacer que el menor toque los genitales del adulto o de otro menor mayor, o el contacto oral-genital o, incluso, rozar los órganos genitales del adulto con el menor.

A veces suceden otros tipos de abuso sexual que llaman menos la atención como, por ejemplo, cuando un adulto muestra sus genitales al menor, o lo incita a



# menores

ver revistas o películas pornográficas, o lo utiliza para elaborar material pornográfico u obsceno.

## El menor abusado

Debido al hecho de que los menores muy jóvenes no están psicológicamente preparados para el estímulo sexual, y aunque no sepan cuál es la connotación ético moral de la actividad sexual, terminan casi invariablemente desarrollando problemas emocionales después de ser violentados sexualmente, precisamente por no contar con la capacidad psicológica y emocional de reaccionar ante ese tipo de estimulación.

Los niños de 5 años o menos, aunque conozcan y aprecien a la persona que abusa, se sienten profundamente confusos entre la lealtad para con esa persona y la percepción de que esas actividades sexuales son inmorales. Para aumentar todavía más ese conflicto interno, esos menores están sujetos a una profunda sensación de soledad y abandono.

Cuando el abuso sexual ocurre dentro de la familia, el niño puede sentir mucho miedo a la ira del pariente abusador; miedo a causa de las posibilidades de venganza o de la vergüenza de los otros miembros de la familia; o, todavía peor, puede temer que la familia se desintegre al descubrir su secreto.

El menor víctima de abuso sexual prolongado desarrolla una pérdida violenta de la autoestima, tiene la sensación de que no vale nada, y adquiere una imagen anormal respecto de la sexualidad. Puede acabar volviéndose muy retraído, y perder la confianza en todos los adultos, y hasta puede llegar a considerar el suicidio, principalmente cuando existe la posibilidad de que la persona que abusa la amenace con la violencia en caso de que el menor no se someta a sus deseos.

Algunos niños abusados sexualmente pueden tener dificultades para establecer relaciones armónicas con otras personas; pueden transformarse en adultos que también abusan de otros niños; pueden inclinarse a la prostitución o pueden tener otros problemas serios al llegar a la adultez. Comúnmente, los menores

abusados quedan confusos, y temerosos de contar a otros el incidente. Con frecuencia, permanecen en silencio porque no desean perjudicar al abusador o provocar una disgregación familiar; o por miedo a ser considerados culpables o a ser castigados. Los niños mayores pueden sentirse avergonzados a causa del incidente; principalmente si el abusador es alguno de la familia.

Los cambios bruscos en el comportamiento, en el apetito o en el sueño pueden ser un indicador de que alguna cosa mala está sucediendo, principalmente si el menor se muestra aislado, muy perturbado cuando lo dejan solo o cuando el abusador está cerca.

El comportamiento de los niños abusados sexualmente puede incluir:

1. Un interés excesivo en el tema sexual o, por el contrario, tendencia a evitar los temas de naturaleza sexual.
2. Problemas con el sueño o pesadillas frecuentes.
3. Depresión, o aislamiento de sus amigos y de su familia.
4. Creer que tienen el cuerpo sucio o contaminado.
5. Miedo de que haya algo malo con sus genitales.
6. Negarse a ir a la escuela.
7. Rebeldía o delincuencia.
8. Agresividad excesiva.
9. Comportamiento suicida.
10. Temor y miedo de algunas personas o de algunos lugares.
11. Aislarse o no querer participar en los deportes.
12. Respuestas ilógicas cuando le preguntamos sobre alguna herida en sus genitales.
13. Temor irracional ante un examen físico.
14. Cambios repentinos de conducta.

Sin embargo, algunas veces los menores o los adolescentes portadores del *Trastorno de Conducta Severo* fantasean y crean falsas informaciones con relación al abuso sexual.

## Quién es el agresor sexual

Por lo general, quienes abusan sexualmente de menores son personas que el niño conoce y que, de alguna forma, pueden controlarlo. De cada diez casos registrados, en ocho el abusador es alguien conocido por la víctima. Esa persona, por lo general, es alguna figura de quien el niño gusta y en quien confía. Por eso, casi siempre, acaba convenciendo al niño de participar en ese tipo de actos por medio de la persuasión, la recompensa o la amenaza.

Pero, cuando el peligro no está dentro de casa ni en la casa de algún amiguito, puede darse en el Jardín de

Infantes, el transporte escolar, las clases de natación del club o el consultorio del pediatra de confianza; y, aunque parezca increíble, puede estar también en las clases de catecismo de la iglesia. Por lo tanto, lo más sensato será recordar que no hay lugar absolutamente seguro en contra del abuso sexual infantil.

Según la doctora Miriam Tatelbom, el abuso incestuoso puede ocurrir en hasta el 10% de las familias. Los adultos conocidos y los familiares cercanos como, por ejemplo, el padre, el padrastro o el hermano mayor, son los agresores sexuales más frecuentes y desafidores. Aunque la mayoría de los abusadores son del sexo masculino, las mujeres también abusan sexualmente de los niños y de los adolescentes.

Esos casos comienzan lentamente a través de la seducción sutil, pasando a la práctica de “cariños” que raramente dejan lesiones físicas. Es en ese punto que el niño se pregunta cómo es que alguien en quien confía, de quien gusta, que cuida de él y se preocupa por él, puede tener actitudes desagradables.

### **La familia del menor abusado sexualmente**

La primera reacción de la familia ante la noticia de abuso sexual es de incredulidad. Como es común que los niños inventen historias, pueden relatar relaciones sexuales imaginarias con adultos; pero esa no es la regla. De modo general, y aunque el presunto abusador sea alguien en quien se confiaba, en principio la denuncia del niño debe ser considerada con atención.

En general, aquellos que abusan sexualmente de menores pueden hacer que sus víctimas se sientan extremadamente temerosas de revelar sus acciones, introduciendo en ellas una serie de pensamientos torturantes tales como culpabilidad, miedo a ser recriminadas, castigadas, etc. Por eso, si el menor dice haber sido molestado sexualmente, los padres deben hacerle sentir que lo que sucedió no fue su culpa, y deben buscar ayuda médica y llevar al menor a un examen con un psicólogo.

Los psiquiatras especializados en la infancia y la adolescencia pueden ayudar a los menores abusados a recuperar su autoestima, a enfrentar mejor sus eventuales sentimientos de culpa respecto del abuso y a comenzar un proceso de superación del trauma. El abuso sexual de menores es un hecho real en nuestra sociedad y es más común de lo que muchas personas piensan. Algunos trabajos de investigación afirman que por lo menos una en cada cinco mujeres adultas y uno en cada diez hombres adultos recuerda abusos sexuales acaecidos durante la infancia.

El tratamiento adecuado puede reducir el riesgo de que el niño desarrolle serios problemas en el futuro; pero la prevención todavía continúa siendo la mejor actitud. Los padres pueden tomar algunas medidas preventivas, haciendo que esas reglas de conducta suenen tan naturales como las orientaciones en cuanto a los cuidados que hay que tomar al atravesar una calle,



apartarse de animales feroces, evitar accidentes, etc. Si piensan que el menor no tiene todavía edad suficiente para comprender adecuadamente la cuestión sexual, simplemente díganle que algunas personas pueden tratar de tocar las partes íntimas (llamándolas cariñosamente de acuerdo con cada familia), de forma que se sienta incómodo.

1. Decirles que, “si alguien les toca el cuerpo y trata de hacer cosas que los haga sentirse mal, se aparten de la persona y cuenten enseguida lo que aconteció.”

2. Enseñarles que el respeto a los mayores no significa que tengan que obedecer ciegamente a los adultos y a las figuras de autoridad. Por ejemplo, decirles que no tienen por qué hacer todo lo que los profesores, los médicos u otros cuidadores les mandan hacer; enfatizando el rechazo de aquello que no los haga sentirse bien.

3. Enseñarles a no aceptar dinero o favores de extraños.

4. Advertirles que nunca acepten invitaciones de personas que no conocen.

5. La atenta supervisión del menor es la mejor protección en contra del abuso sexual pues, muy posiblemente, el menor no separa las situaciones de peligro de las de su seguridad sexual.

6. En la gran mayoría de los casos, los agresores son personas que conocen bien al niño y a la familia; pueden ser personas a las que los niños fueron confiados.

7. Aunque es difícil proteger a los niños del abuso sexual de miembros de la familia o de amigos íntimos, es una actitud fundamental vigilar las situaciones potencialmente peligrosas.

8. Saber siempre dónde está y qué está haciendo el pequeño.

9. Pedir a los otros adultos responsables que ayuden a vigilar a los menores cuando los padres no puedan hacerlo intensivamente.

10. Si no es posible una supervisión intensiva de los adultos, pedir a los niños que permanezcan el mayor tiempo posible junto a otros niños, explicándoles las ventajas del compañerismo.

11. Conocer a los amigos de los hijos, especialmente los que son mayores que ellos.

12. Enseñarles a velar por su propia seguridad.

13. Orientarlos sobre cómo proceder en caso de que perciban malas intenciones de parte de personas, tanto de su círculo próximo como poco conocidas.

14. Orientarlos en el sentido de buscar ayuda de otro adulto cuando se sientan incomodados por alguien.

15. Explicar las maneras de llamar la atención sin avergonzarse, gritar y correr en situaciones de peligro.

16. Decirles que no deben estar siempre de acuerdo con iniciativas para mantener contacto físico estrecho y no confortable, aunque provengan de familiares cercanos

o de amigos.

17. Valorizar positivamente las partes íntimas del cuerpo del menor; de forma que el contacto con esas partes llame su atención al hecho de que algo inusitado y extraño puede estar sucediendo.

### Qué hacer

Una falsa creencia es esperar a que el niño abusado avise siempre sobre lo que está sucediendo. Sin embargo, en la gran mayoría de las veces, las víctimas de abuso son convencidas por el abusador de que no deben decirle nada a nadie. La

primera intención del menor es de hecho avisar a alguien sobre su drama, pero, en general, no siempre consiguen hacerlo con facilidad, y presentan un discurso confuso e incompleto. Por eso, los padres necesitan ser conscientes de que los cambios en la conducta, en el humor y en las actitudes del niño pueden indicar que está siendo víctima de abuso sexual.

Muchos padres se sienten sin preparación alguna, y son tomados de sorpresa cuando el niño es abusado, pero siempre debemos tener en mente que las reacciones emocionales de la familia son muy importantes en la recuperación de la víctima.

Cuando un niño le confía a un adulto que ha sufrido abuso sexual, el adulto puede sentirse muy incómodo y no saber qué decir o qué hacer. Veamos algunas sugerencias (*American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*):

1. Incentivar al menor a hablar libremente contando lo que pasó, sin adelantar comentarios de juicio.

2. Demostrar que estamos comprendiendo la angustia del niño y tomando muy en serio lo que está diciendo. Las niños y los adolescentes que encuentran quien los escuche con atención y comprensión, reaccionan mejor que los que no consiguen ese tipo de apoyo.

3. Asegurar al niño que hace muy bien en contar lo ocurrido, pues si tiene una relación muy cercana con la persona de quien sufrió el abuso, se sentirá normalmente culpable por revelar el “secreto”, o con mucho miedo de que su familia lo castigue por divulgar el hecho.

4. Decirle enfáticamente que él o ella no tiene la culpa por el abuso sexual. La mayoría de las criaturas víctimas de abuso piensan que fueron ellas las causantes de lo ocurrido, o pueden imaginar que eso es un castigo por alguna cosa mala que hayan hecho.

Finalmente, ofrecerle protección, y prometerle que hará de inmediato todo lo que sea necesario para que el abuso termine.

Abuso sexual intrafamiliar		
Agresor	Nº	%
Padre	77	52
Padrastro	47	32
Tío	10	8
Madre	4	4
Abuelo	3	2
Primo	2	1
Cuñado	2	1
<b>Total</b>	<b>145</b>	<b>100</b>

En el momento en que ese incidente sale a la superficie, debemos considerar que el bienestar del niño o la niña tiene prioridad. Si los familiares están emocionalmente perturbados, el asunto debe interrumpirse para que las emociones e ideas puedan ser mejor asimiladas y organizadas. Después, debe volverse a tratar el asunto con la criatura, explicando que las emociones negativas estaban dirigidas al agresor, y *nunca al niño*.

No debemos presionar al niño a que nos cuente todo de una vez, principalmente si está muy emocionado. Pero, por otro lado, debemos animarlo a hablar con libertad para que cuente todo lo ocurrido, escuchándolo cariñosamente para que se sienta confiado, respondiendo a cualquier pregunta que lo esté angustiando y aclarando cualquier malentendido. Debe enfatizar siempre que *es el abusador*, y no el niño, el responsable de todo.

Si el abusador es un familiar, la situación es muy difícil para el menor y para los demás integrantes de la familia. Aunque pueden existir fuertes conflictos y sentimientos acerca del abusador, la protección del menor debe continuar siendo la máxima prioridad.

Hay algunas conductas que deben adoptarse en los casos de violencia sexual contra los menores:

**1.** Informe a las autoridades sobre cualquier sospecha de abuso sexual.

**2.** Consulte inmediatamente a un pediatra o un médico de la familia para atestiguar la veracidad de la agresión (cuando ha sido consumada). El examen médico puede evaluar las condiciones físicas y emocionales del niño, e indicar un adecuado tratamiento.

**3.** La criatura abusada sexualmente debe someterse a un examen psiquiátrico o de otro profesional calificado de la salud mental, con el fin de determinar los efectos emocionales producidas por la agresión sexual, así como para evaluar la necesidad de ayuda profesional para superar el trauma del abuso.

**4.** Aunque la mayor parte de las acusaciones de abuso son verdaderas, puede haber falsas acusaciones en casos de disputas sobre la tenencia infantil o en otras situaciones familiares complicadas.

**5.** Cuando el niño tiene que testificar sobre la identidad de su agresor, se debe optar por métodos indirectos y especiales, siempre que sea posible, tales como el uso de videos, apartamiento de espectadores no indispensables o cualquier otra opción que le permita no necesitar encarar al acusado.

**6.** Cuando el menor hace una confidencia a alguien sobre abuso sexual, es importante darle apoyo y cariño; este es el primer paso en dirección a ayudarlo a restablecer su autoconfianza, la confianza en los otros y en la mejoría de su autoestima.

**7.** Normalmente, debido a la gran incomodidad que

los padres sienten cuando se enteran de que sus hijos fueron víctimas de abuso sexual, estos pueden pensar, erróneamente, que la furia es contra ellos. Por eso, debe quedar muy claro que la rabia manifestada no es contra el menor abusado.

## Secuelas

Felizmente, los daños físicos permanentes, como consecuencia del abuso sexual, son muy raros. La recuperación emocional dependerá, en gran parte, de la respuesta familiar al incidente (*Embarazada.com*). Las reacciones de los menores ante el abuso sexual difieren con la edad y la personalidad de cada uno, así como de la naturaleza de la agresión sufrida. Un factor curioso es que, algunas (raras) veces, los menores no son tan perturbados por situaciones que parecen muy serias para sus padres.

El período de readaptación después del abuso puede ser difícil para los padres y para el menor. Muchos jóvenes abusados continúan atemorizados y perturbados durante varias semanas, pudiendo tener dificultades para comer y para dormir, sienten ansiedad y evitan volver a la escuela.

Las principales secuelas de abuso sexual son de orden psíquico, siendo un factor relevante en la historia de vida emocional de hombres y mujeres con problemas conyugales, psicosociales y trastornos psiquiátricos.

Los antecedentes de abuso sexual en la infancia están fuertemente relacionados con el comportamiento sexual inapropiado para la edad y el nivel de desarrollo, cuando se lo compara con el promedio de los niños y los adolescentes de la misma edad y del mismo medio sociocultural sin historia de abuso.

En el ámbito de los rasgos relacionados con el desarrollo de la personalidad, el abuso sexual infantil puede estar relacionado con futuros sentimientos de traición, desconfianza, hostilidad y dificultades en las relaciones sociales, sensación de vergüenza, culpabilidad y autodesvalorización, baja estima, distorsión de la imagen corporal, Trastorno Borderline de la Personalidad y Trastorno de la Conducta.

En cuanto a cuadros psiquiátricos francos, el abuso sexual infantil se relaciona con el Trastorno del Estrés Postraumático, con la depresión, patologías psicológicas de tipo sexual (aversión al sexo), cuadros disociativos o conversivos (histérica), dificultades en el aprendizaje, trastornos del sueño (insomnio, miedo de dormir), de la alimentación, como obesidad, anorexia y bulimia, ansiedad y fobias. ❖

---

Geraldo José Ballone es profesor de la Facultad de Medicina de la PUC de Campinas, Rep. del Brasil.



# MATRIMONIO FELIZ

## ¿MISIÓN IMPOSIBLE?

Los expertos en relaciones familiares aseguran que lo importante no es con quién te casas, sino cómo manejas los conflictos que surgen en la vida marital. *AMOR SIN SECRETOS* es una obra que destaca el carácter esencial de la comunicación positiva entre esposos. Es un manual práctico para la vida matrimonial. Trata con criterio responsable y franco los temas más complejos o los más comunes en forma interesante, amena y fácil de comprender.



Asociación Casa Editora  
Sudamericana

[www.aces.com.ar](http://www.aces.com.ar)  
[ventas@aces.com.ar](mailto:ventas@aces.com.ar)

# En busca de protección y ayuda

***Además de registrar casos de abuso en contra de la mujer, las comisarías de la mujer atienden a millares y millares de niños que son víctimas de violencia física, emocional y sexual. El abuso en contra de los niños es una mancha que se extiende por todos los países, pero usted puede hacer su parte para prevenir o aminorar ese problema.***

La 7° Comisaría de la mujer, en la ciudad de Guarulhos, en el Gran San Pablo, es una de las más concurridas en todo el Estado. San Pablo tiene cerca de nueve comisarías de la mujer; y, el año pasado, pasaron por la Comisaría de Guarulhos más de 12 mil personas con algún tipo de problema. Esa región abarca casi una población de tres millones de habitantes.

Especialmente los días lunes, un gran número de personas terminan con informes de problemas. El alcoholismo asociado con el desempleo ensombrece la vida de innumerables familias. “Los maridos quedan el sábado y el domingo en casa, y mientras que algunos beben y se van a dormir, otros prefieren pelear”, señala la Dra. María Raquel Coreggio, titular de la Comisaría de la Mujer de Guarulhos. “Muchas personas no hacen denuncias por no contar con el dinero para el medio de transporte”, añade la delegada; que, además de escuchar las historias, necesita ofrecer orientación y vales para transporte.

Pero no es así con la mujer que apaña. Muchos llevan los niños con hematomas en el rostro o en el cuerpo: son marcas de puñetazos, de quemaduras de cigarrillos, de heridas de filo de hierro o plancha, y otros medios de



tortura.

El día 4 de mayo de 2006, Jaime Mario, de 9 años, compareció en la comisaría acompañado por la representante del Consejo de Tutores de San Miguel Paulista, Rep. del Brasil, declarando que vive con su madre y un hermano menor. La madre sale de la casa a las 6 de la mañana y solo regresa alrededor de las 20. El niño queda en casa, ayudando en los quehaceres domésticos, y va a la escuela solito. Cuando regresa, muchas veces va a la calle para jugar, cosa que no le agrada a la madre. En uno de sus días libres ella descubrió que el niño estaba yendo por la calle. Con un filo de hierro, golpeó tanto al muchacho, que el Consejo de Tutores decidió mantenerlo separado de la madre por tiempo indeterminado.

El día 11 de mayo de 2006 ocurrió otro caso, entre millares. Carolina, de apenas 4 años, fue víctima de abuso sexual por parte de su propio padre. La niña declaró, con detalles, aquel día en que estaba durmiendo y la manera en que el padre le cubrió la cabeza, le quitó la ropa y comenzó a abusar sexualmente de ella.

El día 14 de mayo de 2006, Ana Paula, de 5 años, fue llevada al Consejo de Tutores, con la ayuda de amigos. Estaba delgada, debilitada y con la cabeza infestada de piojos. El Consejo de Tutores decidió retirar a la niña de la cercanía de la madre, porque esta no estaba en condiciones de criar o educar una niña como Ana Paula. Se le avisó a la familia, y el abuelo viajó desde el nordeste para intentar obtener la custodia de la niña y hacer algo por ella, ya que la madre la abandonó completamente.

En esta entrevista, la Dra. Raquel María Coreggio nos ayuda a comprender cómo pueden suceder esos dramas. Además de eso, sugiere una serie de medidas de prevención contra el abuso en todas sus formas.

### ***Rompiendo el silencio: ¿Qué tipo de personas comparece en la comisaría en busca de ayuda?***

**Dra. Coreggio:** El 50% de las mujeres sufre algún tipo de agresión por parte del marido, dentro del hogar; el otro 50% se divide así: 25% son víctimas de abuso sexual; que es un asunto muy grave, porque estoy hablando de padres que dejan embarazadas a las hijas y les parece que eso es muy natural; el otro 25% son malos tratos en contra de ancianos y niños.

### ***¿Quién descubre normalmente el problema en el caso de abuso sexual?***

**Dra. Coreggio:** En general, el problema demora en llegar a la superficie. ¿Por qué no lo percibe la madre? La madre trabaja afuera, tiene obligaciones que cumplir y muchas veces el padre queda solo con una hija, lo que facilita una intimidad y, consecuentemente, el abuso. Más tarde, se descubre que la hija está encinta. La niña tiene miedo del padre por eso, dice que fue un novio, pero cuando constatamos que ella no tiene novio, se evidencia que fue el padre. Por regla general, lo descubrimos tarde, cuando ella ya está embarazada.

### ***¿Qué medidas toma una comisaría al ser informada de que una niña está embarazada como consecuencia del abuso?***

**Dra. Coreggio:** Registramos la denuncia e instauramos el interrogatorio policial. ¿Por qué? Cuando fue el padre, el padrastro, el tutor o el encargado, no hay necesidad de representación. Dependiendo del caso, pedimos la prisión temporaria. ¿Por qué prisión temporaria? Porque el padre tiene dominio sobre la hija y sobre el hogar. Si él queda adentro, va a persuadir a la hija a decir que era una mentira. Entonces ella viene, registramos el

caso y enseguida la encaminamos hacia un acompañamiento psicológico, para que las víctimas reciban atención médica y asistencial. Entonces, hacemos todo lo posible para cuidar de esa criatura, intentando evitar que tenga más tristezas todavía. El hecho es que las cicatrices quedan para siempre; nadie va a quitar eso, nunca más.

Normalmente, logramos prender al abusador, que queda en prisión temporaria. Después pedimos prisión preventiva y, cuando el juez la dispone, el ofensor espera una sentencia en la prisión.

### ***La mayor incidencia de ese tipo de abuso, ¿es contra niñas menores o mayores de 10 años?***

**Dra. Coreggio:** Doce años. Es terrible, pero es la verdad. Ya atendí a niñas de 6 años, hasta de 4 años, que estaban siendo abusadas por el padre. Ayudé a una de 8 años, cuyo acompañante estaba con una Biblia en la mano y se decía evangélico. Fue muy triste el proceso del careo. Coloqué al padre de la criatura frente a frente, y la niña lo miró y dijo: "Doctora, yo no quiero que golpeen ni maten a mi papá. Yo solo quiero que él pague lo que hizo en mi cuerpo." Él pagó casi diez años de condena, y continúa preso.

### ***¿Existe protección para quien denuncia a la madre, padre u otra persona?***

**Dra. Coreggio:** En San Pablo, tenemos un número de Discado Denuncia 181. La persona disca, y no hay necesidad de concurrir a la comisaría. Tan solo se llama y hace una denuncia del hecho, y nosotros vamos a investigar. Si, por ejemplo, alguien me llama (ya ocurrió así en varios casos), no pregunto el nombre ni tampoco la dirección. Solo pregunto cómo ocurrieron los hechos, y después vamos a investigar; por lo tanto, no hay necesidad de que una persona vaya a la comisaría. A veces, son los abuelos los que vienen. Ellos dicen: "Mire, mi hija hace tal o cual cosa; mi hijo hace tal o cual cosa con mi nieto. Se necesita tomar alguna medida preventiva." En tales circunstancias, llamamos inmediatamente al Consejo de Tutoría para pedir ayuda, porque ciertas criaturas no tienen dónde quedarse; por eso, el Consejo de Tutoría cobija a esas criaturas. Se las alberga en un lugar en que se las trata bien, hasta que el juez escoja un lugar donde puedan ir. A veces, van con un pariente cercano; otras veces, con una persona que se responsabilice por ellas.

### ***¿Cómo debemos orientar a la criatura en el sentido de protegerse contra el abuso?***

**Dra. Coreggio:** Primero, confiar en la madre. Contarle lo que está sucediendo, en casos en que el padre es el agresor físico, moral o sexual. Tenemos muchos casos

de agresión física o violencia sexual dentro del hogar. Entonces, el niño debe contar, confiar en la madre. Muchos niños me dicen lo siguiente: “Yo no le conté a mi mamá hasta hoy, porque ella no me cree”. Ahora bien, si la madre no cree en el niño, este debe ir en busca de otra persona o dirigirse a la comisaría. Una criatura puede ir a la comisaría sola. De inmediato, llamo al Consejo de Tutoría, que a partir de ese momento pasa a representar al pequeño. No hay necesidad de que el padre, la madre o algún pariente adulto lo acompañe, porque el Consejo suplente esa falta. Lo más importante es que el niño confíe en alguien. Necesita abrirse y contar; alguien lo escuchará.

Las personas no tienen idea de la gravedad de un abuso sexual o de que un niño esté siendo maltratado mediante amenazas. Otras veces, los abusadores queman con puntas de cigarrillo el cuerpo, dan palizas con cintos, torturan al hijo con la plancha, etc. Un niño queda cada vez más introvertido, callado, le va mal en la escuela, y cosas por el estilo. Tenemos casos en que una maestra percibió que una criatura estaba diferente. Fue a conversar con ella con mucho amor y cariño, y la niña comenzó a confiar en la maestra, quien llevó el caso a la directora y esta trajo el asunto hasta nosotros.

***Supongamos que un niño esté en casa, sin que la madre o alguien pueda hacer algo por él. De repente, el padre comienza a ofrecer regalos o a hacer promesas. En ese caso, ¿qué debiera hacer el niño?***

**Dra. Coreggio:** Si el niño frecuenta la escuela, debe ser orientado a contarle todo a la maestra. Después de la madre, le corresponde a la maestra tomar

conocimiento del problema. Es necesario revelar el caso a alguien.

***¿Cómo se puede identificar a un niño que es víctima del abuso?***

**Dra. Coreggio:** He visto todos los casos posibles e imaginables, y me percaté de lo siguiente: un niño que está siendo abusado normalmente comienza a quedarse quieto, no quiere prestar atención a nada; si es una buena alumna, comienza a sacar notas bajas, no juega, no quiere salir. Algunas se preocupan por quedar cerca del padre, y lo abrazan. Hay criaturas que se apasionan por el padre; es una pasión diferente. Encuentran que él es todo en la vida de ellas. De ese modo, cuando él comienza a hacerle mimos, que no son cariños normales, a ellas les parece que todo eso es normal, si se encuentran entre los 8 y los 10 años de edad. Atendí a una niña con la que el padre comenzó a jugar dándole un beso llamado de “sellito”. Eso es muy indecente. Ninguna madre debe permitir que alguien haga eso con su hijo o su hija. En el caso en cuestión, el padre

comenzó a besar a la hija en la boca. De allí, comenzó a manipularle el cuerpo, acariciar los senos. Ella me contó lo siguiente: “A mí me parecía que era cariño de mi papá; nunca pensé en otra cosa”. Recién cuando llegó a los 14 años vino a la comisaría y me contó todo. Durante ocho años, aquel hombre abusó de esta niña. Ella solo lo contó porque tuvo el acto sexual. “Doctora, cuando mi padre hacía eso conmigo, yo



gritaba de dolor. Cuando todo terminaba, él me miraba y comenzaba a reírse. Su risa se encuentra en mi memoria hasta el día de hoy”. Él abusó de ella desde los 6 años.

Las madres deben tener cuidado, observar el comportamiento de la hija dentro de la casa, cuando hay un padrastro u otro adulto cerca. Deben observar también a los hermanos y las hermanas.

Un muchacho de 19 años abusó sexualmente de la hermana de 6 años, y la niña tuvo que ser internada durante 13 días en el hospital. Fueron necesarias dos cirugías; una de ellas del perineo. El muchacho me dijo: “Ah, yo la miré, y me pareció linda, imaginé que era mi novia y me dieron ganas de hacer sexo”.

Las madres deben observar la ropa que usan las niñas, observar cómo se sientan. Deben cuidar de ellas y educarlas para la vida. Educarlas de manera que no imiten lo malo que hay en los programas de televisión. Deben incentivarlas a seguir lo que es bueno, a tener pudor; un poquito de vergüenza. Me doy cuenta de que esto está faltando en muchos de los hogares.

#### ***¿Porqué evitan buscar a las autoridades algunas madres?***

**Dra. Coreggio:** Muchas madres son cómplices. A veces, es la madre la que apalea. Otras veces, ella y el marido golpean; no quieren dolores de cabeza, están cansados, llegan del trabajo y tienen otros problemas. Entonces, viene la paliza.

Me enfrentó con el caso de una señora casada con un hombre de 62 años. Ellos tenían dos hijos y esperaban un tercero. La niña de 9 años, que era hijastra, fue abusada por el padre. Cuando le pregunté la razón por la que la madre no había advertido el problema, ella dijo que realmente no había visto nada; no sabía de nada.

Además, le indagué: “Pero usted no sale de la casa, ¿cómo no se dio cuenta?” Ella respondió: “Por favor, no haga nada en contra de él; porque ahora tengo una casa, tengo comida, tengo esto y aquello”. Pregunté: “Y ¿qué será de su hija de aquí en adelante?” La madre no sabía qué responder.

Las secuelas son muy graves. Hay madres que, dependiendo del caso, responden judicialmente con el padre, con un padrastro o con un hermano o con un hijo. Batallé con un caso en que un hermano abusó de la hermana. La madre me buscó, pero no quiso hacer la denuncia. Ella simplemente no quiso, pues tiene este derecho. Por lo tanto, no pude hacer nada. Después de eso, el muchacho desapareció de San Pablo; se fue al nordeste. El hecho es que muchas madres guardan silencio. En algunos casos, ellas no denuncian el hecho, porque no tienen interés. En otros casos, dicen: “Bueno, mi hija no está embarazada; por lo tanto, no fue abuso.

Solo suceden algunas ‘cositas’”. Pero se olvida de las secuelas que marcarán a la hija por el resto de la vida.

Eso ocurre no solo con las niñas. Los niños también han sido víctimas. Tenemos casos de abuso sexual causado por padres, hermanos, tíos y otros familiares. Hay padres que se colocan una venda en los ojos; no quieren ver el peligro. Pero necesitamos vigilar y observar, porque esto es muy grave.

#### ***¿A qué más se considera abuso o violencia infantil?***

**Dra. Coreggio:** La ley habla mucho del abuso sexual, violencia de agresión. Pero podemos ampliar un poquito el cuadro. También es abuso cuando se les niega comida a los hijos. Hay padres que los abandonan. Existe un abandono intelectual, que consiste en no llevar al niño a la escuela, no matricularlo en una escuela para aprender a leer y escribir. Eso también es una forma de abuso. Hay padres que colocan a los hijos en la calle o en un cruce de avenidas, para pedir monedas o para vender golosinas... Tales niños no tienen acceso a una alimentación saludable; eso también es una forma de abuso, y abuso grave. Por lo tanto, una agresión no consiste solo en golpear y magullar: tirar del cabello, dar una bofetada en el rostro, eso también es agresión. Hay padres que ofenden a los hijos, llamándolos burros u otros apelativos. Llamar a alguien burro o idiota es una agresión emocional grave. Todo eso se encuadra en la categoría de abuso contra un niño, y la pena aumenta cuando un niño es menor de 14 años.

#### ***¿Qué le aconsejaría a un adolescente o joven que sufrió abuso cuando era niño?***

**Dra. Coreggio:** Que busque un tratamiento serio. No deje de buscar a Dios. Porque él, al final de cuentas, es capaz de quitar todo lo malo que hay en nuestro corazón. Yo les digo a las personas en la comisaría donde trabajo: “Busquen a Dios. Él es el único camino; no hay otro”. Y ha dado resultado en algunos casos. Algunas personas regresan y dicen: “Usted me indicó una terapia maravillosa: Jesucristo. Una terapia perfecta; no existe cosa mejor”.

Por lo tanto, todo niño tiene el derecho de crecer y ser feliz; tiene derecho a un crecimiento normal y saludable. Crecer gustando de sí mismo. Crecer con ambiciones positivas en la vida. Crecer con derecho al éxito, como todos los demás. Derecho a tener un novio o novia que guste de él o de ella. De formar una familia ejemplar; en fin, de formar un hogar feliz, muy diferente del que tuvo en el pasado. Aunque haya sido abusada o abusado en algún período de su vida, levante la cabeza, abra el corazón a nuestro Padre celestial, pues él es capaz de perdonar, curar y olvidar todo lo que sucedió. ❖

# Cajita de

por EVELYN NAGEL y CLEIDE SELMA DIAS

**M**e gusta pensar en las personas como si fueran una cajita de sorpresas. A lo largo de nuestro breve período de vida, esas sorpresas estallan impulsadas por acontecimientos, hechos, circunstancias, eventualidades, situaciones. Algunas sorpresas son muy buenas; otras, no tanto.

¿Ya se sorprendió a sí mismo por causa de sus propias reacciones, o las de algún conocido, en presencia de algún acontecimiento importante? Algunas veces, esperamos una reacción de fuerza, de entusiasmo, de lucha, y sucede exactamente lo opuesto: fragilidad, dependencia e inseguridad. Otras veces, esperamos fragilidad, indecisión, inseguridad, pero surge un ser humano fuerte y con gran poder de superación. Somos así: una cajita de sorpresas; y lo que somos depende en gran parte de nuestro ambiente, de cómo vivimos, de las personas con las que nos relacionamos, de las emociones y los sentimientos positivos o negativos.

A veces, nuestra historia de vida parece un cuadro que se está pintando: si la combinación de colores no parece agradable, el pintor limpia el pincel e intenta una nueva combinación. Pero esto solo es posible si el cuadro no está seco todavía. Cuando las tintas se secan, es mucho más difícil modificar lo que fue pintado, y no siempre se obtienen los resultados esperados.

Algo parecido sucede con las personas que han sido destrozadas, heridas, y que acarrean en su vida las marcas del dolor y del sufrimiento. Algunas

consiguen superar sorprendentemente los traumas y, a pesar de las cicatrices, buscan ayuda y salen victoriosas. Otras, en cambio, se cierran como una ostra que cargan una perla preciosa, y dejan que el dolor crezca protegido por una coraza impenetrable.

No soy especialista en el área de las relaciones humanas, pero quiero destacar que nadie necesita vivir en angustia y sin esperanza durante toda la vida, por haber sufrido el dolor del abuso, no importa de qué tipo haya sido. Existe una salida; existe una cura para los males resultantes de los traumas emocionales. Aquí presentamos algunas promesas:

“Entonces clamaron a Jehová en su angustia, y los libró de sus aflicciones” (Salmo 107:6).

“Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas” (Josué 1:9).

La ayuda de la familia, de los amigos, de



# sorpresas

***Marque su vida buscando todo recurso necesario para superar el dolor.***

profesionales especializados en la terapia de los traumas emocionales puede tener mucho más eficacia cuando va acompañado de la fe. La misma ciencia ya comprobó que creer que existe un Dios que nos ama y que está preocupado por nuestro bienestar, puede ser decisivo en el proceso de la curación.

Durante toda nuestra vida, ya sea por la crianza de los hijos, por la práctica religiosa o por el ejemplo, tomamos el amor de madre como la base del amor que supera todas las expectativas. Sin embargo, hoy vemos madres cuyo amor fue corrompido y, como consecuencia, no defienden su prole como era de esperarse. Pero preste atención a una promesa más:

“¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti” (Isaías 49:15).

Aquel que vive las dificultades producto del abandono, del dolor y del sufrimiento provocado por el abuso en cualquiera de sus formas, debe experimentar el remedio infalible del amor de Dios. La certeza de ese amor ayuda a que tengamos fuerza de voluntad para luchar y desviar las consecuencias de las emociones negativas de acontecimientos desafortunados.

Nadie puede cambiar el pasado; no se puede retroceder en el tiempo y apagar los acontecimientos desagradables que nos marcaron negativamente. Pero una cosa podemos hacer: decidir luchar, decidir vencer, decidir buscar el socorro necesario. En esa búsqueda, “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones”. Crea en esto y, en vez de dejar que su vida sea marcada a fuego por el dolor, marque su existencia buscando todo recurso necesario para superar la angustia. ¡Sorpréndase a sí mismo, y sea feliz! ❖

*Evelyn Nagel es directora de los Ministerios de la Mujer de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día; y Cleide Selma Dias es secretaria del sector de Viajes de la misma organización.*



# Direcciones y teléfonos útiles

## Brasil



<http://www.mds.gov.br/programas/programas03.asp>

Programa de lucha contra el abuso y la explotación sexual de niños y adolescentes, Ministerio de Desarrollo Social.

## Argentina



[www.infanciayderechos.gov.ar/](http://www.infanciayderechos.gov.ar/)

Consejo de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes - Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

## Chile



<http://www.sename.cl/interior/maltrato>

Servicio Nacional de Menores - Gobierno de Chile  
<http://www.sename.cl/interior/maltrato>

## Perú



<http://www.mimdes.gob.pe/pncvfs/sientoayuda100/>

Siento ayuda 100, Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social - Gobierno del Perú  
<http://www.mimdes.gob.pe/pncvfs/sientoayuda100/>

## Internacionales



<http://www.adventistfamilyministries.org>

Departamento de los Ministerios de la Familia, Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.



<http://www.adventist.org/beliefs/statements/index.html>

Declaraciones de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día.



<http://www.adventistrisk.org/pdfs/childprotectionsample.pdf>

Modelo de reglamento y procedimientos para la protección de menores, Adventist Risk Management.



[www.rompiendoelsilencio.net](http://www.rompiendoelsilencio.net)

Consejos y orientaciones prácticas sobre la prevención contra el abuso infantil, y material didáctico para los niños. Ministerio de la Mujer, DSA.

## Para pedir ayuda:

### Argentina:

Línea de la mujer: 0800-666-8537

Comisaría de la mujer y la familia: 0800-222-22876

Línea gratuita para niños: 102

### Bolivia:

Defensor del pueblo: 00591-233269

UNICEF: [www.unicef.org/bolivia](http://www.unicef.org/bolivia)

### Chile:

Servicio nacional de menores: 800-730800

### Ecuador:

Unidad de prevención y atención de violencia intrafamiliar, género y maltrato infantil:

<http://www.quito.gov.ec/segur2/index.htm>

### Paraguay:

Fono ayuda para casos de Maltrato infantil: 559-200

### Perú:

Programa Nacional contra la violencia familiar y sexual del MIMDES: línea 100 (gratuita)

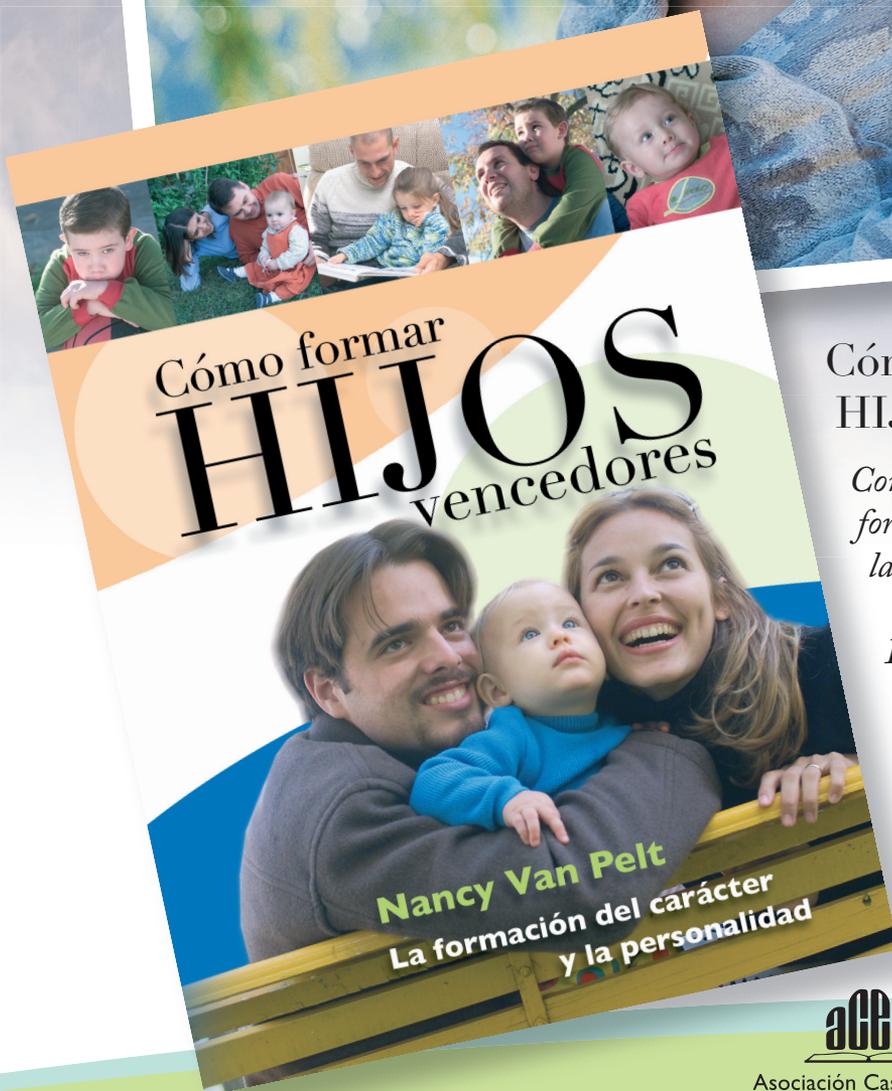
### Uruguay:

Línea azul: 0800-5050

Instituto del Niño y el Adolescente del Uruguay:

<http://www.inau.gub.uy>

# Lo que la violencia destruye, el amor construye.



## Cómo formar HIJOS vencedores

*Consejos sencillos y eficaces para la formación equilibrada del carácter y la personalidad de los hijos.*

*Incluye temas como:*

- ◆ *La autoestima*
- ◆ *La comunicación adecuada*
- ◆ *La disciplina y el castigo*
- ◆ *La formación del carácter*
- ◆ *Relaciones sólidas con los hijos*
- ◆ *Educación sexual*
- ◆ *Unidad y compañerismo*



Asociación Casa Editora  
Sudamericana

[www.aces.com.ar](http://www.aces.com.ar)  
[ventas@aces.com.ar](mailto:ventas@aces.com.ar)

*Nadie puede cambiar el pasado; no es posible retroceder en el tiempo y apagar los acontecimientos desagradables que nos marcaron negativamente. Pero una cosa sí podemos hacer: decidir luchar; decidir vencer; decidir buscar el socorro necesario. En esa búsqueda, “Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones” (Sal. 46:1).*

Argentina 0800-555-0201  
Bolivia (5)9144291380/(5)9144450085  
Chile 0800-200-054  
Ecuador 2801739/2804670/2807479/2471146  
Paraguay (21) 21-1131  
Perú 6107700  
Uruguay (02) 481-0173

ulc@ua.org.ar  
romperelsilencio@ub.org.bo  
contactos@nuevotiempo.cl  
ue@punto.net.ec  
mp@mp.org.py  
flor.sandoval@union.org.pe  
misionur@adinet.com.uy

